

EL NEGRO DEL MEJOR AMO
Antonio Mira de Amescua
Edición de José Luis Suárez García y
Antonio Muñoz Palomares

EL NEGRO DEL MEJOR AMO
COMEDIA FAMOSA DEL DOCTOR MIRA DE MESCUA

Hablan en ella las personas siguientes:

ROSAMBUCO, turco	UN GUARDIÁN
DON PEDRO PORTOCARRERO	CELIO, vejete
MORTERO, gracioso	SAN FRANCISCO DE ASÍS
VILHÁN, gracioso	UNA ESTATUA DE BENEDICTO ESFORCIA
LAURA, dama	UN NIÑO
ESTRELLA, dama	DOS CRIADOS
EL CONDE CÉSAR	UN ALCAIDE DE LA CÁRCEL
CATALINA, criada negra	DOS COSARIOS TURCOS

JORNADA PRIMERA

Salen el Guardián y don Pedro

GUARDIÁN

Famoso Portocarrero,
supuesto que en esta casa
(que, siendo de San Francisco,
« Jesús del Monte » se llama),
5 adonde estáis retraído,
 os damos de buena gana
 seguridad a la vida,
 ¿ no fuera cosa acertada
 que nos diéramos, en ella,
10 también la quietud del alma?
 Vos tenéis enemistad,
 según la razón humana
 justa, con el conde César
 porque, violenta su espada,
15 le dio muerte a vuestro hermano,
 riñendo. Fue la desgracia
 de vuestro hermano; mas, una
 de aquestas noches pasadas,

20 vos, a un primo y a un hermano
del conde, de una trabada
pendencia, disteis la muerte.
Bastante es para venganza;
la pasión temple el enojo;
obre la piedad cristiana.

Dentro Rosambuco y Mortero

25 ROSAMBUCO ¿Por qué el bergante no va
a sacar dos cubos de agua?

 MORTERO Pues el perrazo moreno,
¿qué hace que no los saca?

 ROSAMBUCO Pues ¡vive Alá, si me enfado...

30 MORTERO ¿Qué ha de hacer si se enfada?

 PEDRO Los criados son, que riñen.

 GUARDIÁN Esta es del demonio traza,
que nos quieren estorbar
la plática comenzada.

35 PEDRO Padre, para interrumpirla
mi cólera sólo basta.
El conde mató a mi hermano;
si él con la vida no paga,
no hay satisfacción ninguna.

40 Y no hablemos más palabra
si habemos de ser amigos,
porque está tan obstinada
mi pasión, que es mi contrario
el que de paces me trata.

 GUARDIÁN Vuesasted, señor don Pedro,
temple el enojo y la saña;
mire que hay una candela
de luz tan desengañada
allá en el fin de la vida

50 que pone espanto el mirarla.
Alumbre su ceguedad
con esta funesta llama
y verá cómo se vuelven
en piedades las venganzas.

55 PEDRO Padre Guardián, vive Dios,
que es cosa desesperada,
que me ayude a bien morir
en juventud tan lozana.

60 Hasta que llegue la muerte
me faltan muchas jornadas,
y una de ellas es matar
a este conde, que me agravia.

Dentro Rosambuco

ROSAMBUCO
Limpia, pícaro, el cabello.

MORTERO
¡Oiga el galgo cómo manda!

ROSAMBUCO
65 Pues si esta estaca levanto...

MORTERO
¿Qué ha de hacer con esa estaca?

ROSAMBUCO
¿Qué? Romperle la cabeza.

MORTERO *Dale*
¡Ay!

ROSAMBUCO ¡Ponte una telaraña..!

PEDRO ¿Qué ruido es aquéste? ¡Hola!
¡Ah, Mortero!

Sale Mortero herido

70 MORTERO ¿Qué me mandas?

PEDRO ¿Quién te ha puesto de esa suerte?

MORTERO
¡Esa morcilla quemada,
aquel esclavo de réquiem
que el demonio trajo a casa;
75 esa tumba racional;
ese cordobán con habla,
que se le ha teñido donde
zurra el diablo la badana..!

PEDRO Pues, ¿sobre qué habéis reñido?

MORTERO
80 Porque el galgazo se ensancha
de ver que priva contigo
y le quieres y agasajas.
Porque al fin, en la ocasión,
sabe sacar una espada
85 y ser tu perro de ayuda
y, como él dice, se traga
hombres como caperuzas,
y del empeño te saca.
Y, con eso, está tan vano
90 que, sin comedirse a nada,
como testamento tuyo,
cuanto hay que hacer, me lo manda;

con lo cual, entre los dos,
 la suerte está barajada,
 95 pues trabajo como un negro
 y él como blanco descansa.
 PEDRO ¡Ah, Rosambuco!
 Sale Rosambuco
 ROSAMBUCO ¿Señor?
 PEDRO ¿De aqueste modo se tratan,
 100 tan cerca de mi presencia,
 los criados de mi casa?
 ¿Quién atrevimiento os dio
 para desvergüenza tanta?
 ROSAMBUCO
 Pues, si no hubiera mirado
 que es tu criado ese mandria,
 105 ¿ya no le hubiera arrojado
 por una de esas ventanas?
 ¿Piensa el pícaro gallina
 que la comida se gana
 con huir de la ocasión
 110 y traer una embajada?
 Pues que no es hombre de prendas,
 trabaje, ¡pesa su alma!
 MORTERO
 Señor mío, aquéostas son
 las que llaman «gratis datas».
 115 Vuesarced peca de crudo,
 y a mí el miedo me salva.
 Usted vive de su culpa,
 y yo como de mi gracia.
 PEDRO Pues, ¿no es razón que el trabajo
 120 de conformidad se parta
 entre los dos?
 ROSAMBUCO Dices bien,
 nunca mi respeto falta
 a lo justo; y así yo,
 125 en las acciones honradas
 que piden hombres de pecho
 o de vergüenza, en la cara,
 sirvo con tanto valor
 como la experiencia clara
 os lo ha mostrado las veces
 130 que os ha sacado mi espada
 de mil honrosos peligros,
 con opinión tan bizarra.
 Pero en oficios humildes,
 donde cualquier hombre basta,
 135 ocúpese ese lacayo

que no sirve para nada;
porque yo, señor don Pedro,
vive Alá, que soy alhaja
digna de un emperador
140 y el tenerme en vuestra casa,
aunque esclavo, no ha de ser
para ninguna acción baja;
que habéis de tenerme en ella
145 como el que a un león regala
o un tigre, que sólo sirve
de engrandecerla y guardarla.

GUARDIÁN

Discreto es el señor negro,
la comparación no es mala,
muestras da de bien nacido
150 en el talle y en el habla.

PEDRO Pues, decidme, ¿quién sois vos?

ROSAMBUCO

Las ocasiones pasadas
juzgué yo que lo habían dicho;
pero pues ellas no hablan,
155 yo os lo diré claramente,
haced que todos se vayan.

PEDRO Vuestra caridad perdone
que ha días que traigo gana
de averiguar de este negro
160 muchas enigmas que guarda;
proseguiremos después
la plática comenzada.

GUARDIÁN

Yo me voy, con condición,
de que cumpláis la palabra.

Vase

165 PEDRO Vete, Mortero, a curar.

MORTERO

Señor, si no nos igualas
aquí tengo de quedarme
a ser motilón. ¡Mal haya
quien no lo hiciere! Y adiós,
170 que no he de estar en tu casa
ni lidiar con ese perro,
cara de morcilla ahumada.

Vase

PEDRO Solos habemos quedado.
Háblame con confianza.

ROSAMBUCO

175 Señor, puesto que mis obras
tan mal quién soy os declaran,

escuchadlo de mis labios.

PEDRO Ya mi silencio lo aguarda.

ROSAMBUCO

180 Portocarrero ilustre:
para ejemplo de cuantos me envidiaron,
entre prodigios, al nacer, divinos,
de un adusto carbón, los abisinos
el cuerpo me formaron
(si ya el alma los cielos no criaron
185 de fuego tan sañudo
que, queriendo enlazar el vital ñudo,
blancos, puros y bellos,
los miembros abrasó al entrar en ellos).
Mi sangre esclarecida
190 en los primeros siglos fue temida,
tiñendo sus estrenas,
del rey primero, en las primeras venas,
que aquesta sombra oscura
que mi nobleza anochecer procura,
195 pálida, triste, ingrata,
el honor le desmiente; que dilata,
con puros arreboles,
de mis claras hazañas, muchos soles.
El día, pues, que fue mi nacimiento,
200 con curso natural o con violento,
entre muchos desmayos,
en un eclipse los ardientes rayos
de esa antorcha luciente
vieron al mediodía su occidente.
205 Quedó el cielo lastimado
de mirar eclipsado
entre un color tan ciego
del mayor corazón el mejor fuego.
Con este ardid astuto
210 quiso vestir su resplandor de luto
si no es que ya envidioso
le pareció lo negro más hermoso,
y por hacer mayor su bizarría,
quiso de mi color vestir el día.
215 En mis tiernas niñeces,
supliendo el alma de mi edad dos veces,
brioso avasallaba
el pueril escuadrón con quien jugaba,
con altiva impaciencia
220 de no hallar en ninguno resistencia,
teniendo a poca gloria
reinar por elección, no por victoria.
El valor y el discurso con los años

de la razón y el brío tan extraños,
225 tan rudos y tan broncos,
que a nacer mudos se volvieran troncos.
Y hallándose el discurso ya despierto
entre tantos peñascos tan desierto
mi valor determina
230 de buscar población de más doctrina
y, en una embarcación mal aprestada,
para Egipto enderezó mi jornada,
adonde a pocos días
fueron ilustres las hazañas mías.
235 Aquí, pues, ofendido
de ver entre esta sombra oscurecido
mi corazón valiente,
un gitano entre todos excelente
en el curioso, en el sutil desvelo
240 de investigarle su secreto al cielo,
entre las hojas bellas
de su libro inmortal de las estrellas,
con mudas profecías,
escrito halló el suceso de mis días.
245 Díjome: «Rosambuco, el cielo santo
en tu cuerpo un espíritu, un espanto,
fabricó milagroso,
que en tu muerte tendrás fin venturoso.
Entre varias naciones
250 han de causar asombro tus acciones,
y por tierras extrañas
el mar has de domar con tus hazañas;
y cuando más altivo
triunfar te mires, te hallarás cautivo.
255 Pero entre tanto, ten este consuelo
que ha de darte el rescate el mismo cielo.
Pero ante todas cosas te apercibo,
que con tu estrella nunca estés esquivo,
que será con misterio
260 de introducirte a nuevo cautiverio;
mas será de tal modo
que el monarca mayor del orbe todo
se nombrará tu dueño.
Tú, gustoso y feliz en el empeño
265 de agradarle y servirle,
con fe tan inviolable has de asistirle,
que sin tener mudanza,
dichoso has de gozar de su privanza,
y tanto se ha de honrar de tu persona,
270 que partirá contigo su corona;
y el que te cautivó con celo santo,

bañado en tierno llanto
de hallarse en tan extraña maravilla,
doblará a tu sepulcro la rodilla» .
275 Yo, pues, que en este anuncio misterioso
no menos asombrado que animoso,
en cuatro naves solas
(hermosa pesadumbre de las olas)
por sendas de cristal, rumbos de plata,
280 generoso pirata,
con alientos lozanos,
embarquéme en los mares africanos.
Al tiempo, pues, que con esfuerzo tanto
del cielo asombro, de la tierra espanto,
285 con mi temor del orbe se embaraza,
se cumplió del gitano la amenaza,
pues apenas mis naves y tus naves
–del salado elemento aladas aves–
cara a cara se vieron,
290 fuerza a fuerza embistieron
cuando bizarro te embistió mi enojo,
de mi altiva ambición cierto despojo.
El riesgo en que estuviste,
medroso allí le viste,
295 y aquí no has de negarle valeroso,
pues que sólo venciste por dichoso;
puesto que un religioso franciscano,
tenía en la diestra mano
(al entrar yo en tu nave victorioso
300 me detuvo furioso)
de un hombre un bulto que, enclavado a un leño,
retroceder me hizo de mi empeño
cuando por cinco puertas
que el golpe de la envidia trae abiertas,
305 me arrojó tanto fuego
que, deslumbrado y ciego,
hallé que había perdido
a un tiempo la victoria y el sentido.
Su voz me amenazaba
310 que otra mayor victoria le faltaba.
A Palermo cautivo me trajiste
donde mil veces el esfuerzo viste
que mi pecho acompaña
en una y otra valerosa hazaña;
315 pues siempre que a tu lado
de todos tus agravios te he vengado,
todos tus enemigos te han temido,
a todo te he asistido
con que mi nombre se ha extendido tanto,

320 que de Palermo soy único espanto.
Y pues ya he conocido
que, en la desdicha, verdadera ha sido
del astrólogo fiel la profecía,
suspenso aguardo la ventura mía.

325 PEDRO Con lo que me has referido,
tan admirado me tienes,
que no sé de esos presagios
si los tema o los venere.
Mas, pues, que soy tan dichoso

330 que ya que quiso la suerte
que a ser esclavo llegases
y a mi posesión vinieses,
no pienso de aquí adelante
como cautivo tenerte;

335 que si a tu esfuerzo y nobleza
puedo tan seguramente
empresas de honor fiarlas,
desde aquí quiero que quedes
por compañero en las mías;

340 y supuesto que ya entiendes
el odio que contra el conde
en mi corazón se enciende,
desde que mató a mi hermano
y el amor que vive siempre

345 de su hermana en mi pasión...
de Laura digo, a quien debe
el aliño y la belleza,
cuando entre púrpura y nieve
en los candores del alba

350 se abrasa hermoso el oriente,
a que aquesta dicha logre
y aquella venganza acuerde;
tu valor me ha de ayudar,
bien has visto que él defiende

355 su odio con tanta copia
de aliados y parientes
cuando forastero yo,
sólo este brazo valiente
conozco de mi facción

360 que me defienda, y me vengue.
Esta noche he de robar
y guardar secretamente
a Laura, hasta que del conde
ponga en efecto la muerte.

365 Luego he de partir a España
donde mis dichas se aumenten
ufanas con los amores

y con la venganza alegres.
 ¡Ea, fuerte Rosambuco,
 370 aquí tu valor se muestre!
 porque en la imperial Madrid,
 al primado de los reyes,
 de tu valor informado,
 dichoso las plantas beses
 375 y en dilatar sus blasones
 tu invencible acero empeñe,
 y así se cumplan las glorias
 que tu estrella te promete.

ROSAMBUCO
 Sin duda, que así mis dichas
 380 cumplirme los cielos quieren.
 Ya tu venganza y tu amor,
 señor, en las manos tienes.
 ¿Has hablado a Laura?

PEDRO Sí;
 y en el ser robada viene,
 385 pero la venganza ignora.

ROSAMBUCO
 Que no la sepa conviene,
 que la ha de estorbar sin duda;
 mas, pues, tan afablemente
 mis secretos has oído,
 390 revelarte el pecho quiere
 uno, el más extraordinario
 que a mis fortunas sucede.
 ¿No has visto el bulto de mármol,
 siempre mudo, inmóvil siempre,
 395 que es de Benedicto Esforcia
 el fundador excelente
 de este convento e iglesia?
 Pues yo no sé qué se tiene
 de misterio, que al mirarle
 400 toda el alma se suspende,
 todo el corazón se hiela,
 y este pecho (que no teme,
 ni ha temido al mundo todo)
 con miedo tan vehemente
 405 le mira, que sin poder
 refrenarme, ni vencerme,
 los cabellos se me erizan,
 los huesos se me estremecen
 y que se mueve imagino
 410 y que me habla parece.
 Y aun sólo de referirlo
 tanto horror el alma siente,

415 que vive Alá, que me corro
 de que un pecho tan valiente
 como el mío, a lo pueril
 de un agüero se sujete.

PEDRO Pues, ¿qué ocasión has tenido
 de extrañarte o de temerle?

ROSAMBUCO
 Ninguna, y como estas cosas
 420 acaso nunca suceden,
 temo que allí algún secreto
 guardado los cielos tienen.

PEDRO También la imaginación
 obrar tales cosas suele;
 425 pero al fin, en la verdad,
 sea tu temor lo que fuere,
 Rosambuco, lo que importa
 es que tu valor se muestre
 esta noche en lo tratado.

ROSAMBUCO
 430 Con un escuadrón de sierpes
 embestiré, ¡vive Alá!
 Si de sólo aquesto pende
 tu gusto, ya está en tu mano.

PEDRO De mi hermana Estrella viene
 435 allí la negra y no puedo
 a escucharla detenerme,
 que algún recado traerá:
 llega y mira lo que quiere
 porque a ver voy al Guardián
 440 para que no me aconseje
 que deje el odio del conde
 que en mí vive eternamente.

ROSAMBUCO
 ¿Y Estrella sabe, por dicha,
 que a Laura robar pretendes
 445 y matar al conde César?

PEDRO Sí. ¿Pero en saberlo puede
 haber estorbo?

ROSAMBUCO Muy grande.
 Has procedido imprudente
 porque el conde adora a Estrella;
 450 y aunque es verdad que en mujeres
 como tu hermana no cabe
 ningún afecto imprudente,
 con mujeril compasión
 romper el secreto puede.

455 PEDRO Es Estrella muy discreta

y no temo que le quiebre.
Mira qué quiere esa negra
y envíala brevemente.

Vase

ROSAMBUCO

460 ¡Ánimo, corazón mío,
que con la ocasión presente
he de hacer que al quinto cielo
ufana mi fama llegue!

Sale Catalina, negra

CATALINA

¡Ah, Losambuco! ¡Ah, zeolo!

ROSAMBUCO

¿Qué es lo que la galga quiere
a Rosambuco?

465 CATALINA ¡Jezú!
En vosancé hallamo siempre
mala obra, mala palabra,
moliéndome yo por velle;
y, cuando le culumbramo,
470 recibirnos con desdenes.
Zi zamo galga la negla,
galgo zamo su mercede,
y azí buscamo lo galgo
para andar cogiendo liebrez.

ROSAMBUCO

475 Negra de todos los diablos,
¡no te he dicho que me dejes?
Sin duda que algún demonio
te instimula que me inquietes;
que por Alá que, a entender
480 que como tú me pareces
parezco yo a los demás,
me diera doscientas muertes.
Siguiéndome a todas horas,
¿qué me apuras? ¿qué me quieres?

CATALINA

485 Mila, zeolo, vosancé,
zi helmoso galano eres
a mis ojos, más y mucho
que la rosa que enfiorece.
Yo se anzabache, que tú
490 traen la cara plandeciente;
es una saeta de amoro,
que la ha tirado en la flente
y travieza el culazón,
que ce fina por quelelte.
495 ¡Zazú, que molelme, hermano!

ROSAMBUCO

¡Miren, qué desquite aqeste
para un buen desesperado!
¡Esta higa solamente
faltaba a mi vanidad!
500 ¡Que los cielos dispusiesen
que un hombre de tales brazos,
de espíritu tan ardiente
y de presunción tan alta
en una región naciese
505 donde si hay valor se esconda,
donde si hay fealdad se muestre,
donde el corazón bizarro
oculto en el pecho quede,
y del color la ignominia
510 ande en el rostro patente!
¡Reniego de mi fortuna!
¡Que las deidades se hiciesen
para hombrecillos que sólo
una tez hermosa tienen
515 y por dicha un corazón!
Pero, discurso, detente;
que tú solamente bastas,
por Mahoma, a enloquecerme.

CATALINA

¡Zezú, qué desesperado!
520 ¿Tanto erramo por querenle?
No sea vosancé tan lindo.

ROSAMBUCO

¿Qué es esto que me sucede?
Pero Celio viene allí.

CATALINA

¡A qué mal tiempo que viene!

Sale Celio

CELIO ¡Rosambuco!

525 ROSAMBUCO ¡Celio, amigo!

CELIO ¿Y el señor don Pedro?

ROSAMBUCO Fuése
a hablar al padre Guardián.

CELIO Pues a mí me importa verle
y avisarle, que dispuesto
530 Laura, mi señora, tiene
para seguirle esta noche;
y que advierta, juntamente,
que el conde anda receloso;
y así, las cosas gobierne
535 con cordura y con cautela

porque sucedan de suerte
que se logre su cuidado.

ROSAMBUCO

Celio, Celio, el miedo pierde,
puesto que de mi valor
540 ya todo el suceso pende.
Dile que yo estoy aquí.
¡Cuando necesario fuese
romperles a las estrellas
aquellos eternos ejes
545 –en cuyo dorados quicios
tornos de cristal se mueven–
lo intentara, vive Alá..!
Mas di a Estrella que no puede
ir mi amo allá esta noche,
550 que cierta ocupación tiene;
y así, que no hay que aguardarle.
Anda, Catalina, vete,
que allá te están esperando
y a mi me da enfado verte.

CATALINA

555 ¡Plegan Dioso, ingrato amante,
que muelas del mal que muele
mi esperanza! ¡Ah, ingrato mío
cual me llevan tu desdenes..!

ROSAMBUCO

560 Ven, Celio, y a mi señor
le dirás lo que le quieres.

CELIO Vamos muy en hora buena.

Vanse. Salen el Conde y Vilhán

CONDE ¡Vive Dios, que me parece
que era Celio aquél que entró
con el negro!

565 VILHÁN Sí, bien puede,
sin ser milagro, ser Celio;
mas señor, saberlo puedes
de esta negra. Ven acá.

CATALINA

¿Qué me manda vosancede?

CONDE ¿Quién era aquél que allí entró
y habló con el negro?

570 CATALINA Mente,
que no era Celio, seolo.

CONDE *Ap.*

(¡Ay de mí! ¡Qué claramente,
con negarlo antes de tiempo,
el delito se convence!)

575 Ya yo sé que no era Celio,
mas estos doblones tienes
si me dices lo que hablaron;
y, si negarlo pretendes,
Saca la daga
te he de dar con ésta. Mira
580 lo que escoges, no lo yerres.

CATALINA [*Ap.*]
(Con la cuchilla me panta
y me abranda con los treses).
La beldad que, condecillos,
decíale que viniese
585 mi amo a su casa esta noche
porque a su ama se lleve.

CONDE ¿Qué te parece, Vilhán?
VILHÁN Conde César, me parece
que no espantes a esa negra,
590 porque no sea que revele
que este secreto te ha dicho;
que sobre tu casa veles,
que estorbes el deshonor,
y el atrevimiento vengues.

595 CONDE Catalina, eres honrada,
toma este bolsillo y cree
que siempre te he de amparar.

CATALINA
Paguen Dioso la mercede.
¡Qué lindo boca al bolsillo!

600 CONDE Vete, Catalina, vete.
CATALINA
Quedá con Dioso.

CONDE Él te guarde.
Vase Catalina
¿Qué hay que fiar en mujeres,
si es tan aleve una hermana
que a su deshonor se atreve
605 sin que enemistades tantas
en su pasión la refrenen?
Ven, Vilhán, a prevenir
tan grandes inconvenientes.

VILHÁN Vamos, señor, que esta espada
610 es una sarta de muertes,
que las siembra, ¡voto a Dios!,
a pares cuando se ofrece.
Ap. (Miento, que soy un gallina).

CONDE ¡Mal haya el señor mil veces

a inconvenientes me expongo
de mi estado tan ajenos,
por ver si puedo estorbar
660 muchas desdichas que temo.

LAURA *Ap.*
(¡Oh, nunca hubieras venido!
mas quizá te trae el Cielo
para que no me despeñe,
que ya es hora que don Pedro
665 venga, para ejecutar
tan locos atrevimientos).
Que tú vengas con disgusto,
Estrella, es lo que siento;
mas tu pena, sea cual fuere,
670 si yo quitártela puedo,
lo que tardas en decirla
tardará en tener remedio.

ESTRELLA
Pues, mi Laura, yo he sabido
que está mi hermano resuelto
675 a llevarte aquesta noche
y que tú estás en empeño
de seguir su voluntad.

LAURA ¿Quién te ha dicho que en mi pecho,
Estrella, puede caber
680 tan desordenado afecto?
¡Viven los cielos, señora...!

ESTRELLA
Deja, Laura, los extremos
que yo no vengo a culparte
ni contradecirte quiero
685 tu amor, que por mi desdicha
también experiencia tengo
de lo que puede el amor,
que al conde, tu hermano, quiero,
como ya tendrás noticia;
690 y solamente pretendo
que, como amigas las dos,
nuestro amor comuniquemos
rompiendo, para entrambas,
con llaneza este secreto;
695 que contra los dos se esconden
muchos lastimosos riesgos;
que evitemos las desdichas
y dispongamos los medios
para los dos de la paz,
700 y el amor las dos gocemos.

LAURA Hablas con tanta cordura

que fuera traje grosero
de mi amistad el negarte
los más guardados secretos.
705 Verdad es lo que sospechas;
a tu hermano, Estrella, espero,
resuelta y enamorada;
que de otra suerte no pienso
que podré lograr mi amor
710 por la enemistad y el duelo
que entre don Pedro y el conde,
bárbaramente sangriento,
quiere llegar al enojo
de la venganza al extremo.
715 Opuestos los mira a entrambos;
por la sangre al uno quiero,
por la inclinación al otro.
Tu hermano, firme y entero
en la enemistad, porfía;
720 que al fin, de mi hermano, creo
que es más fácil de rendir.
Con esta fineza pienso
que don Pedro ha de obligarse,
que es bizarro caballero;
725 y, hallándose agradecido
a la caricia y al ruego,
¿cómo se ha de resistir?
Éste es, Estrella, mi intento.

ESTRELLA

¡Ay, Laura, cómo discurre
730 los corazones midiendo
por el tuyo, que es piadoso!
Sabe, amiga, que don Pedro
amante quiere robarte
y, en teniendo esto bien cierto,
735 darle la muerte a tu hermano;
y luego tiene dispuesto,
para salir de peligros,
el pasar a España huyendo.
Tú en esto a tu hermano pierdes;
740 yo pierdo a mi esposo en esto.
Más cordura es, Laura mía,
adelantar el remedio
que si, ofreciéndole amor,
la paz le pides en precio,
745 deteniéndote al contrato
hasta que cumpla primero;
él te quiere de manera
que por lograr su deseo

750 ha de romper por su enojo;
 que, en un corazón discreto,
 si llegan a competir
 el odio y amor a un tiempo,
 siempre, a fuer de sinrazón,
 puede la venganza menos.
 755 Y con esto, Laura mía,
 ufanas las dos vencemos:
 tú rescatas a tu hermano
 y yo a mi esposo no pierdo.
 LAURA Digo, Estrella de mis ojos,
 760 que el discurso es tan discreto,
 tan útil la prevención
 y tan piadoso el consejo
 que a seguir tu parecer,
 como amiga, me resuelvo;
 765 y, aunque siempre te he estimado,
 con más fineza te ofrezco
 ser tu hermana y ser tu amiga;
 y vete agora, que temo
 que don Pedro llegue ya
 770 y, si ha tenido recelos
 de que es el conde tu amante,
 tomará motivo nuevo
 de enemistad con hallarte
 a tal hora en este puesto.
 ESTRELLA
 775 Dices bien. A Dios te queda.
 LAURA Pero aguarda...

Salen don Pedro y Rosambuco, con espadas desnudas y broqueles

PEDRO A lindo tiempo
 pienso que hemos llegado.
 CATALINA
 ¡Jezú! ¿Qué es esto que vemo?
 ¡Ay, seola, que el seolo...
 ESTRELLA
 ¡Válgame Dios!
 780 PEDRO ¿Qué es aquesto?
 ¿No es mi negra?
 LAURA *Ap.* ¡Qué desdicha!
 PEDRO *Ap.*
 Una mujer allí veo
 que de mí se ha recatado.
 ¿Si fuese Estrella? Yo cierro
 785 la puerta para inquirir

si es verdad lo que sospecho.
ROSAMBUCO
Aquí temo algún fracaso.

Descúbrese Estrella a Rosambuco

ESTRELLA
Rosambuco, si en tu pecho
hay nobleza y valor,
790 ya reconoces mi riesgo.

ROSAMBUCO
Quiétate y modera el susto
que ya, señora, te entiendo.
Soy tu esclavo; he de servirte.
Mi fe y palabra te empeño.

795 PEDRO Laura, ¿quién es esta dama?
ESTRELLA *Ap.*
¡Mortal el color ha puesto!

LAURA ¿Qué importa que sea quien fuere?
Amiga mía, yo tengo
a solas necesidad
800 de hablar al señor don Pedro.
Perdóname, que mañana
de ir a visitarte ofrezco.

PEDRO Yo, Laura, con tu licencia,
he de conocer primero
805 quién es aquesta señora.

LAURA Eso fuera ser grosero
y es un lugar muy sagrado
mi casa, señor don Pedro,
para tanta demasía.

ESTRELLA *Ap.*
810 ¡Aquí, sin duda, me pierdo!

LAURA Esta señora es mi amiga,
vino a verme de secreto
y por ventura la importa
que no la veáis.

PEDRO Por eso,
815 que a su honor le importara
a no ser lo que yo temo.
Y para que no perdamos
en más razones el tiempo,
a mi negra he oído hablarte,
820 bastante he dicho con esto.
No me permitáis que llegue
a perderos el respeto.
yo he de conocer quién es.

ROSAMBUCO

825 Aquí te pones a riesgo
 de quedar con más desaire;
 pues si no saliese cierto
 el juicio que has fabricado,
 por dicha sin fundamento,
 corrido te has de quedar
 830 con gran causa, de haber hecho
 acción que tanto desdice
 de un bizarro caballero.
 Repórtate por tu vida.

PEDRO Y si fuese lo que pienso,
 835 ¿cumpliré bien con mi honor
 con haber andado cuerdo?

ROSAMBUCO
 En casos de tanta duda
 es discreción y es acierto
 pensar siempre lo mejor.

840 PEDRO Yo no te pido consejo.
 ROSAMBUCO
 Pues yo te le debo dar,
 que aunque esclavo y aunque negro,
 sabes las obligaciones
 que a mí mucho valor tengo.

845 Las leyes de honor no ignoro,
 y puesto que eres mi dueño,
 contra el tuyo no pasara
 el átomo más pequeño.
 Tú miras apasionado

850 lo que yo sin pasión veo,
 y así debes presumir
 de mi elección más acierto.

PEDRO En vano me persuades.

ROSAMBUCO
 Repórtate.

PEDRO Estoy resuelto.

ROSAMBUCO
 855 ¿Y el empeño a qué viniste?

PEDRO Éste es más forzoso empeño.

ROSAMBUCO
 Mira, que pierdes tu amor.

PEDRO Mi honor ha de ser primero.

ROSAMBUCO
 ¿Qué no hay de poder contigo
 la razón?

860 PEDRO A nada atiendo.

ROSAMBUCO
 Pues mira cómo ha de ser,

que yo a esta dama defiendo.

Pónese al lado de Estrella

PEDRO Perro, ¿contra tu señor?

ROSAMBUCO

865 Cuando la lealtad de un perro
contra su señor se vuelve
sin duda está en grande aprieto.
Ella de mí se ha valido,
tiene razón, tú estás ciego,
870 a ella un deshonor la evito,
y un desastre te defiendo.

PEDRO ¡Vive Dios, que he de matarte!

Sacan las espadas

ROSAMBUCO

875 No será muy fácil eso.
Yo, señor, no he de ofenderte
que a queste gallardo acero
sabrás guardarte y guardarme
que sobre alentado es diestro.

PEDRO ¿Contra mí sacas la espada?

ROSAMBUCO

880 Yo solamente pretendo
a esta dama defender.
Arrójate, pues, resuelto
y quiebra ahora tu enojo
que sin duda vendrá tiempo
en que aquesta acción me alabes.

Riñen y no le tira Rosambuco

885 Tírame, que yo resuelto,
sin que mi acero te ofenda,
sólo a defenderla atiendo.

PEDRO ¡Aguarda, infame!

ROSAMBUCO ¡Llamaron!

LAURA ¡Mayor pena es ésta, cielos,
que éste es mi hermano..!

Dentro el Conde

CONDE ¡Abre, Laura!

ESTRELLA

890 Vengan desdichas y riesgos.

Sale Celio

CELIO ¡Ay, señora! ¿Qué he de hacer?

ROSAMBUCO

Llegó de todo el remedio;
abre al momento la puerta.

Abre la puerta y salen el Conde y Vilhán

- PEDRO ¡Qué malograrse mi intento!
- 895 CONDE ¡Válgame el cielo! ¿Qué miro?
- ROSAMBUCO
Aquí el abreviar con ellos
es el consejo más sano.
- CONDE ¿Qué es esto, agravio?
- Sacan las espadas*
- ROSAMBUCO Esto es esto:
Mata la luz
mataros a cuchilladas.
900 Señora, no tengas miedo,
fía de mí, que de todo
hemos de salir sin riesgo.
- CONDE ¡Muera quien mi casa ofende!
- PEDRO ¿Que la luz falte a este tiempo
905 para no haceros pedazos?
- ROSAMBUCO
Agradeced al empeño
en que estoy, todos, la vida.
- VILHÁN ¡Por Dios, que tira el sabueso
temerarias tarascadas!
- 910 LAURA Aquí, Celio, nos perdemos.
- CELIO ¡Que no trajese yo espada..!
- VILHÁN Pues, ¿qué la hizo, buen viejo?
- ROSAMBUCO
Ya con la puerta encontré.
Ven, señora.
- ESTRELLA Yo te debo
vida y honor.
- Saca Rosambuco a Estrella*
- 915 CONDE Al fin vais,
como cobardes huyendo.
- PEDRO Seguir me importa la dama.
- CONDE Aguardad, que hasta el infierno
os he de seguir, traidores.
- 920 VILHÁN Llevaremos pan de perro.
- ROSAMBUCO *Dentro*
Ya, señora, estáis en salvo.
Vete, pues, que yo me quedo
a estorbar que no te sigan
y a defender a mi dueño.
- 925 LAURA Celio, ¿qué desdicha es ésta?

CELIO ¡Válgate el diablo por negro!
Yo fuera a ver en qué para
si no temiera el braguero.

Vase. Sale Mortero

MORTERO

930 Ya serán las dos. ¡Oh, pesia
mi mala dicha! ¿Qué es esto?
Que estoy como niño expuesto
a la puerta de la iglesia.
Maitines ya han acabado
los frailes y ya se han ido
935 a recoger, y perdido
en tinieblas me han dejado
donde, a mi pesar, despierto,
aguardo (Dios me es testigo)
a que de hablar conmigo
940 le dé tentación a un muerto.
Que un hombre quiera aprender
el oficio más ruin
tiene excusa, porque al fin
con él gana de comer.
945 Mas que haya hombre tan menguado,
tan sin pundonor y juicio,
que por no aprender oficio
se acomode a ser criado,
donde él ha de madrugar
950 cuando el amo está durmiendo.
Si está cenando o comiendo,
¿no ha de hacer más que mirar?
Del mundo, entre los enojos,
¿haber podrá mayor pena
955 que tras una boca llena
faltásemme a mí los ojos?
¿Hay rigor como en verano
ver que lo frío se emboca
y estar yo seca la boca
960 con la garrafa en la mano?
Si está alegre, he de reír,
si está triste, he de llorar.
si come, he de ayunar,
si echa mano, he de reñir.
965 Si enamora, he de rondar.
si visita, serenarme,
si pierde, he de mesurarme,
y si tarda, he de aguardar.
¡Mal haya hombre tan ajeno
970 de sentido y de razón
que está por una ración

a estas horas al sereno!

Salen don Pedro y Rosambuco

ROSAMBUCO

¡Por Dios, señor, que has mostrado
en la pendencia tu brío!

975 PEDRO Por tu valor, Rosambuco,
lindamente ha sucedido.
Yo te perdono el enfado
que me diste.

ROSAMBUCO Señor mío,
véngate ahora de mí,
980 pues a aquesos pies me rindo.

Hinca la rodilla

PEDRO Levántate, Rosambuco.
Ap. (¡No sé qué en su rostro miro
que apenas puedo arrojarme
con andar tan atrevido!)

ROSAMBUCO

985 Si no llegara el virrey,
¡por Mahoma!, que imagino
que se acabaran los bandos.

PEDRO Al fin, desaparecimos
a buena ocasión.

ROSAMBUCO ¡Famosa!
990 Juzgo que quedan heridos
algunos, y alguno muerto;
y no me ha de quedar vivo
ninguno de tus contrarios.

MORTERO *Ap.*

995 ¡Cerca, dos bultos diviso;
mi amo será y el mastín!

ROSAMBUCO

1000 Ya que estamos en el sitio,
señor, de Jesús del Monte,
quiero enojarme contigo
porque aunque negro y esclavo,
no soy tan poco ladino
que no sepa en qué ocasión
a un esclavo es permitido
sacar con su amo la espada;
1005 aunque nunca es con designio
de ofenderle en un cabello,
que eso fuera desatino.
La dama que tú quisiste
conocer, habló conmigo.
Díjome que era casada

1010 y, si la vieses, preciso
perder contigo opinión;
y cuando juntos salimos
al pasar por una tienda
la conocí, y certifico
1015 que no es la que imaginaste.

PEDRO De ti, Rosambuco, fío,
como noble y como leal,
todos los recelos míos.

ROSAMBUCO
Puedes fiarlos, señor,
1020 tan bien como de ti mismo.

PEDRO Ya hemos llegado a la casa
del seráfico Francisco.
¿Es Mortero?

MORTERO Sí, señor.
Seas mil veces bien venido.
1025 Con la llave de la iglesia
te aguardo hecho monacillo,
que monazo te aguardara
si hubieras dejado vino.

PEDRO ¿Hay luz en la celda?

MORTERO No.

1030 PEDRO ¡Qué nunca estés prevenido!
Ve, y en la lámpara enciende.

MORTERO
Ya yo la hubiera encendido
si tanto ánimo tuviera,
que hay muerto que, ¡vive Cristo!,
1035 que le agarra a un hombre un pie
sólo por verle dar gritos.
Luz de iglesia, es luz eterna,
y nunca se habla conmigo
que soy hombre temporal.

1040 Rosambuco tiene brío
y engañará a cualquier muerto
con aqueste colorcillo
que juzgarán que es bayeta;
conque se estarán queditos
1045 y le darán pasaporte.

PEDRO Tú tienes gentiles bríos.
Rosambuco, por tu vida,
que enciendas luz.

ROSAMBUCO ¿No te he dicho
que me avisa una ilusión?

1050 PEDRO Si temes, por eso mismo
a ese agüero has de vencer.

Ven tú, Mortero, conmigo,
y tú trae la luz.

MORTERO Y si acaso
1055 te espantare algún vestiglo,
 el zancarrón de Mahoma
 sea, Rosambuco, contigo.

Vanse Pedro y Mortero

ROSAMBUCO
 ¡Por Mahoma, que he quedado
 medroso como corrido!
 Pero, ¿qué es esto, valor?
1060 ¿Dónde estáis, corazón mío?
 ¿Estos brazos no podrán
 contra el horror del abismo
 batallando, deshacer
 sus encantados prodigios?
1065 Pues, ¿cómo llego a temer
 un bulto de mármol frío?

*Corren una cortina, y aparece en un altar un bulto de mármol
que será un hombre con su manto capitular y una lámpara encendida*

 Mas ¡todo el cielo me valga!,
 que algún secreto divino
 ya le deposita airado
1070 en lo yerto de este archivo.
 Quiero alentarme y no puedo;
 que parece que le miro
 mover, contra mí, por ojos,
 dos ardientes basiliscos.
1075 ¿Por qué me miras airado,
 me amenazas vengativo?
 Si triunfar de mí procuras,
 yo me rindo. Yo me rindo
 y te vuelvo las espaldas.

Hace que se va

1080 ¿Pero qué mortal delirio
 me obliga a este rendimiento?
 ¿Y estos desmayos permito?
 Volved, aliento, por vos.
 Insensible, inmueble, y fijo
1085 se está el mármol. ¡Vive Alá,
 que he de desquitar con brío
 lo que perdí en el asombro!
 Y he de vencerme a mí mismo,
 y tocarle con las manos
1090 y agraviado y ofendido
 hacerle trozos en ellas

1095 para convencer que ha sido
 una pueril ilusión
 y no superior prodigio.
 ¡Pavorosa estatua, espera,
 que no te valdrán hechizos
 contra mi valor!

Habla la estatua

ESTATUA Detente.
ROSAMBUCO

1100 En vano el esfuerzo animo.
 Mármol, sombra, hielo, asombro,
 que de los lagos estigios
 vienes a ser, de la Muerte,
 un funesto paraninfo,
 ¿qué me quieres? ¿qué me quieres?

ESTATUA

1105 No temas. Dios Uno y Trino,
 (a quien no conoces) hoy,
 Rosambuco, te ha escogido
 para basa de su iglesia.
 Que no hay corazón altivo
 que a su poder no se rinda;
1110 quiere hacerte de este sitio
 gloria y protección a un tiempo,
 y con acuerdo divino
 por ser yo su fundador,
 por su apóstol me ha elegido.
1115 Deja tu profeta falso;
 recibe el santo bautismo
 y profesa en esta casa
 la regla de San Francisco.
 Yo soy Benedicto Esforca
1120 y así, el nombre de Benito
 has de tomar, que esto haciendo,
 Dios será siempre contigo.
 Queda en paz, que a mi reposo
 del túmulo me retiro.

Cierran la cortina

ROSAMBUCO

1125 ¡Válgame el poder de Alá!
 ¿Qué es lo que he escuchado y visto
 y qué es lo que estoy mirando?
 ¿Si es ilusión del sentido?
 ¿Si lo ha fingido el temor?
1130 Pero no: en acentos vivos,
 lo que yo nunca he pensado,
 con claras voces me dijo
 y, dentro en el corazón,

1135 no sé qué impulso divino
me persuade elocuente
que es verdad y no delirio.
Embajador prodigioso,
si del Autor del Olimpo
1140 verdad eterna me anuncias,
su santo decreto admito,
su secreto reverencio,
y a su cumplimiento aspiro.
Es la gloria que me anuncias
1145 de valor tan excesivo
que pide su ejecución
todo el poder infinito.
Yo la voluntad ofrezco,
rindiendo el humano arbitrio.
Obre en mí, Dios, su palabra
1150 que sin falta yo me rindo,
que humano poder no alcanza
misterio tan peregrino.
Sienta yo en mi corazón
de Dios superior auxilio,
1155 y conoceré con eso
que es verdad cuanto me has dicho:
que mi religión es falsa,
que es cierta la ley de Cristo,
que Jesús es mi pastor,
1160 que me recoge a su aprisco,
que la religión me llama,
que me convida el bautismo,
y finalmente, que puede,
como Señor Uno y Trino.

ACTO SEGUNDO

Sale Vilhán como espantado

- 1165 VILHÁN Ésta es de Jesús del Monte
sin duda la portería,
cuyo sitio desafia
en belleza y horizonte
a cuantos Italia tiene,
1170 desde Génova a Sicilia;
donde su heroica familia
Francisco en virtud mantiene;
que, bañada en arbol
sagrado y honrado el suelo,
1175 barrio parece del cielo
y ciudadela del sol.
Aquí, como en fortaleza
y soberano castillo,
el seráfico caudillo,
1180 de tanto escuadrón cabeza,
defiende altivos soldados
de la humana tempestad,
de pobreza y humildad
valerosamente armados;
1185 y aquí, contra el español
arrogante, por espía,
por dicha, César me envía;
porque, como caracol
dentro en la cáscara, intentan
1190 matarle, arriesgado a todo
trance el respeto y modo
de su venganza sangrienta
que se le debe al virrey
y a este convento sagrado.
1195 Hacia acá viene un donado
de lechón que, a toda ley,
debe engordar mucho más
y estar libre de desgracias,
a Dios sirviendo.

Sale Mortero de donado

- MORTERO Deo gracias.
1200 VILHÁN Padre, por siempre jamás.

que a nadie Dios desampara,
 de estar retraídos, para
 echar de la religión.
 1245 Dióme el padre Guardián
 –luego que le pedí–
 el hábito, y reducí
 mi vida, hermano Vilhán,
 a esta cuerda, que es trabuco
 1250 con que venzo a Satanás,
 cosa que no hará jamás
 el hermano Rosambuco,
 que me dijo en la cocina
 ayer, que por su olla entró,
 1255 que me había hecho yo
 religioso de gallina.

VILHÁN Pienso que dijo verdad.
 MORTERO

Hermano Vilhán, él miente.
 Quien a Dios busca, es valiente,
 1260 lo demás es vanidad.
 ¿Qué hay en el siglo de nuevo?
 ¿Úsase en él todavía
 el engaño que solía?
 ¿Anda el vicio tan mancebo?
 1265 ¿Tan caduca la virtud?
 ¿Tan pobre la caridad?
 ¿Tan desnuda la verdad?
 ¿Tan rica la ingratitud?
 ¿La ceremonia tan viva?
 1270 ¿La desvergüenza tan clara?
 ¿La riqueza tan avara?
 ¿La obligación tan esquiva?
 ¿Andan cumpliéndose antojos
 la dicha y necesidad?
 1275 ¿De medio ojo la amistad
 y la envidia con cien ojos?
 ¿No fan los mercaderes
 al valor y la hidalguía?
 ¿Y pídense todavía
 1280 celos hombres y mujeres?

VILHÁN Padre fray Mortero, no ha
 tanto que su reverencia
 ha hecho del siglo ausencia
 que estar trocado podrá.
 1285 Todo está como se estaba
 y va peor cada día,
 que es mala mercadería
 hombres y mujeres.

MORTERO Brava
 dicha en librarne he tenido
 1290 de salir de confusión
 y más en esta ocasión;
 pero esto para; que ha sido
 la de ven y voy acá.

VILHÁN Anda el conde dando trazas
 1295 de dar al mastín zarazas
 y a su dueño.

MORTERO No podrá,
 que le guardan lindamente
 porque del virrey sospechan
 que ministros los acechan
 1300 y andan más que diligentes
 en sacarlos de Jesús
 del Monte; que no saldrá
 el mastín de donde está
 aunque le diga « ¡tus, tus!»
 1305 el gran turco Solimán,
 de quien fue alano primero,
 y menos Portocarrero.
 Guárdese, hermano Vilhán,
 no le encuentre alguno de ellos
 1310 en el sitio, que podría
 librar mal y ser espía
 perdida de veras.

VILHÁN Ellos,
 y otros tantos no me dan
 cuidado si me acompaña
 1315 esta espada y en campaña
 se desenvuelve Vilhán;
 que verán cómo les gasto
 las vidas y los aceros;
 y échenme Portocarreros
 1320 y Rosambucos a pasto.

MORTERO Medrado está de valor,
 hermano Vilhán, mas ya
 lo habrá menester, que está
 con nosotros sin temor
 1325 ni vergüenza del virrey
 ni todo el linaje humano.
 Si no me engaño, el hermano
 Rosambuco Escanderbey
 es el que viene.

VILHÁN ¡Oh, pesia
 1330 el que a Italia le ha traído!
 ¿Que a un alano malnacido

1335 ha de valerle la iglesia,
saliéndose a pasear
fuera de ella para ocultos
y descubiertos insultos
de noche, en tierra y en mar?
Quiero apartarme de aquí
porque no me dé ocasión
de alguna demostración.

Sale Rosambuco

ROSAMBUCO

¡Ah, gentil hombre!

1340 VILHÁN [*Ap.*] (¡Ay, de mí!)
¿Qué manda vuestra merced?

ROSAMBUCO

¿Adónde deja a su amo?

MORTERO *Ap.*

Acudió el tordo al reclamo
y Vilhán cayó en la red.

1345 VILHÁN Yo no tengo amo ni soy
quien vuesa merced imagina.

ROSAMBUCO

¿Negarme quiere el gallina
lo que conociendo estoy?

VILHÁN ¿Yo? Nunca ¿Cuándo?

ROSAMBUCO ¡Por vida

1350 de don Pedro y por Mahoma
que a bocados me lo coma..!

MORTERO *Ap.*

Vilhán es mala comida.

ROSAMBUCO

1355 ¿Piensa que soy tan bozal
—o tan bárbaro, porque
tan atizado me ve—
que darne este papasal
quiere, con vanos intentos?

1360 Sepa que soy tan ladino
que en átomos le imagino
las sombras, los pensamientos;
que ésta es, en vez de cristal,
porque al sol la luz no empache,
una cara de azabache

1365 de un alma como un coral
con ingenio tan profundo
que, aunque el cielo más porfía
hacerme borrón del día
y negro lunar al mundo,
tan esclarecida está

1370 de este abalorio prolijo
que puedo llamarme hijo
de la reina de Sabá.

MORTERO *Ap.*
¡Qué leído es el mastín;
pero puede ser al toque

1375 del que acompañó a san Roque!

ROSAMBUCO
Mire, dígale a su dueño,
o a su dueña, o a su jaca:
si de vengarse no aplaca
de su coraje el empeño

1380 con gallinas cada día;
si intenta a esta portería
ni aun entre sueños llegar,
que he de ir a Palermo y darle
de quién soy satisfacción

1385 y, en hábito de caución,
dentro en su casa abrasarle.
Que para después de aquesto
que este mensaje le lleves
y cumplas con lo que debes

1390 por el atajo más presto,
siendo pelota del fuego
con que a abrasarle me obligo,
estoy para hacer contigo
desde aquí, allá, el pasajuego;

1395 mas dispensar determino
contigo todo este estruendo
porque te vayas muriendo
de tu miedo en el camino.
Vete.

VILHÁN Voy a obedecerte
1400 de muy buena voluntad.
Ap. (¡Notable temeridad!)

Vase

ROSAMBUCO
Yo soy sombra de la muerte...

MORTERO [*Ap.*]
Búsquela, para el calor,
un demonio peregrino.

ROSAMBUCO
1405 ...y adviértole, de camino,
que al conde siciliano
envío; encontrar no quiero
otra vez a fray Mortero
porque le pondré la mano...

MORTERO [*Ap.*]

1410 Yo pretendo ser eunuco
en el ejercicio, y así
no la quiero para mí
del hermano Rosambuco.

ROSAMBUCO
...que esto haré le certifico;
si no...

1415 MORTERO Digo que me doy
por advertido y me voy
a pedir con mi borrico.
[Ap.] (No quiero más retintín,
hermano turco, con vos,

1420 que aún no me ha librado Dios,
siendo oveja, del mastín).
[Vase]

ROSAMBUCO
¡Válgame Alá soberano
y su profeta divino,
cuyos dos cultos a un tiempo

1425 sin duda tengo ofendidos,
pues, con portentos tan raros,
corro –bajel de mí mismo–
fortuna deshecha contra
mis pensamientos altivos!

1430 Yo soy Rosambuco, aquél
de Etiopia peregrino,
para bruto aún prodigioso,
para hombre el mismo prodigio;
yo soy el pirata negro

1435 en ambos mares temido,
ébano de quien labraron
cometas y basiliscos.
La Libia ardiente y el fuego
(donde salamandra he sido

1440 de pólvora y alquitrán)
y las rocas de los istmos
y los sulforos, temieron
en el salobre zafiro;
pues, ¿cómo se olvida el cielo

1445 de mí? ¡Mísero y cautivo
soy de un hombre que no tiene
más alma ni más sentido!
¡Que haya tanto de poder
–la inclinación de un destino

1450 que ha de atropellarlo todo–
sin que haya, para rendirlo,
alma en la naturaleza
ni imperio en el albedrío!

1455 ¿Quién vive en mí, que parece
que no soy el que en mí vivo,
sino otro por mí que apuesta
guerras civiles conmigo?
Todo soy sueños, asombros,
ilusiones y delirios.
1460 Valiente estoy y cobarde,
despierto estoy y dormido
y, desde anoche, en el templo
de este profeta Francisco,
tan grande que, de su Dios,
1465 las armas ha merecido
en manos, pies y costado;
sangrientas llagas o cinco
rubíes que él recibió
cuando, desde el cielo, vino
1470 a redimir los cristianos;
a todo el humano aprisco,
como ellos dicen. En más
temores y laberintos
de dudas metido estoy;
1475 que ni creo lo que he visto
ni lo dejo de creer;
porque, ¿cómo un mármol frío
pudo moverse y hablarme,
pudo asombrarme?

UNA VOZ *Dentro* ¡Benito!

ROSAMBUCO

1480 ¿Quién me ha llamado? Mas ¿cómo,
si por mi ley me apellido
Rosambuco, al que escuché
con afecto repentino
volví el sentido y el alma?
1485 Pero el alma y el oído
se debieron de engañar,
que fue el nombre que me dijo
de su original el mármol
y son cristianos hechizos
1490 para volverme a su ley
o fantasma del abismo
y de las cobardes sombras
que de la noche...

UNA VOZ *Dentro* ¡Benito!

ROSAMBUCO

1495 Si no estoy loco o me engaño,
otra vez han repetido,
y más cerca, el mismo nombre.
Aquesta voz, con el mismo,

1500 llama otro hombre cristiano,
labrador y peregrino
de esta mezquita, montes
de este silvestre edificio
de Italia tan venerado
que es Meca del cristianismo.
1505 Hagamos treguas un rato,
locos pensamientos míos,
y volvamos a asistir
a don Pedro, que le hizo
Alá mi dueño hasta tanto
que se canse el brazo esquivo
de mi fortuna.

1510 UNA VOZ *Dentro* ¿Te vas
sin responderme, Benito?

ROSAMBUCO

Voz, que no sé de quién eres,
y te trae el aire frío,
con el eco a mis orejas,
¿hablas conmigo?

1515 UNA VOZ *Dentro* Contigo.

ROSAMBUCO

No puede ser si fue siempre
Rosambuco el nombre mío
y tú con otro me llamas
que nunca le he conocido
1520 en Asia ni en otra parte.

UNA VOZ *Dentro*

Éste es más tuyo, Benito.

ROSAMBUCO

1525 Sin duda me llama el mármol,
por lisonja, con el mismo
nombre otra vez, y no quiero
que me tenga por remiso
ni cobarde, siendo yo
–a quien tantos han tenido
miedo en el mar y en la tierra,
1530 desde el Rojo mar de Egipto
a las columnas de España
del Hércules– oro impío.
Ya voy, mármol.

*Va a entrar y encuentra un niño descalzo con una corona
de espinas, una cruz a cuestras, y llagas en los pies*

NIÑO ¿Dónde vas,

1535 bárbaro, loco, atrevido,
que sin la marca cristiana
osas pisar este sitio

sagrado al mejor alférez
del mundo, este templo mío
que con mi nombre respetan
los cortesanos impíreos?
1540 ¿Cómo te atreves, sin ser
en el rebaño admitido
de mi Iglesia militante,
batallón del Uno y Trino
1545 contra el alevoso hereje,
contra el infiel paganismo,
y a mirar estos umbrales
de tanta antorcha epiciclos?

ROSAMBUCO

Niño gigante a los ojos
del sol, prodigioso Niño,
¿quién eres?
1550 NIÑO Jesús del Monte,
de quien este templo antiguo
toma el nombre, aunque primero
del Monte Calvario ha sido,
donde un viernes, con la Muerte
1555 tuve un campal desafío
—de quien salí vencedor
puesto que tan mal herido—
con esta espada que llevo
al hombro.

Paséase

ROSAMBUCO Eterno Cupido,
1560 Niño a la emblema del cielo:
déjame que los armiños
sangrientos de tus pies bese,
que no sé qué desatino
amoroso me arrebató
1565 el corazón, o qué hechizo
celestial, para adorarte.

NIÑO ¡Aparta, que no eres digno
de privilegio tan grande
hasta estar con el bautismo!

ROSAMBUCO
1570 Pues déjame que te ayude
a llevar ese prolijo,
si bien de escultura hermosa,
leño cruzado.

NIÑO Aunque ha sido
1575 siempre mi yugo suave,
no tienes hombros ni bríos
para éste, siendo infiel.

ROSAMBUCO

Si fuera todo el Olimpo
estrellado, como Atlante
le sustentara en los míos.

1580 NIÑO Toma, y mira si le puedes
llevar.
Dale la cruz

ROSAMBUCO Muestra, hermoso Niño,
que a trueque que tú descanses
imposibles solicito
facilitar.

NIÑO Sin la fe,
éste es el mayor.
Vase

1585 ROSAMBUCO Narciso
soberano, aguarda, espera;
vuelve a tus hombros divinos
este madero, que yo
a tanto peso me rindo
1590 y, entre los brazos, parece
que el mundo se me ha caído
y todos los once cielos.
¡Socorro y favor te pido!
Sale sangre de la cruz

1595 Pero, ¿qué sangre es aquesta
que por tu corona miro
correr, árbol prodigioso
del jardín del paraíso,
que me convida a beberla
su hermosura más que el limpio
1600 cristal que nació en el monte,
veloz aborto de un risco?
Vuela la cruz

¡Válgame el cielo! ¿Qué miro?
Que el madero fugitivo
me ha hecho Tántalo de ella.
1605 Ahora pierdo el sentido.
¡Qué maravillas! ¡Qué espantos!
¡Qué misterios! ¿Qué prodigios
son éstos, de mi rudeza
bárbaramente entendidos,
1610 que se contradicen unos
con los otros? Mas, propicios
cielos, que para entenderlos
que los descifréis os pido.

Sale don Pedro

PEDRO Rosambuco.

ROSAMBUCO Señor...
 PEDRO ¿Dónde
 1615 todo hoy andas escondido,
 que no te he visto?
 ROSAMBUCO No puedo
 darte nuevas de mí mismo
 apenas, después que traigo
 unas tristezas conmigo
 1620 que me traen fuera de mí
 y lejos de mi sentido.
 PEDRO Memorias deben de ser
 de tu patria. No me admiro
 que suelen dar guerra al alma.
 ROSAMBUCO
 1625 Más pienso que son olvidos.
 PEDRO Diviértelos, porque tienes
 un dueño que es tan tu amigo,
 que hace tanta estimación
 de tus valerosos bríos,
 1630 que no te diera por cuanto
 tesoro guarda el mar Indio,
 si me lo pidiera Laura;
 que, después de ella, te estimo.
 ROSAMBUCO
 1635 ¡Guárdete, Portocarrero
 de España y de Carlos Quinto
 blasón generoso, Alá,
 que sólo supuesto ha sido
 él de todos mis naufragios!
 Y tu esclavo ser estimo
 1640 más que, estando libre, ser
 visir del Cairo y de Tiro.
 PEDRO Pagarme has lo que me debes;
 y aquesta noche imagino
 que he de quedarte a deber.
 ROSAMBUCO
 ¿De qué suerte?
 1645 PEDRO He recibido
 de Laura un papel en que
 me manda, aunque más peligros
 se me pongan por delante,
 que por un falso postigo
 1650 de su jardín, a las doce,
 la vea.
 ROSAMBUCO Si es tan preciso,
 no quede por mí; que ya
 sabes que, yendo contigo,
 no hay que temer a Palermo.

1655 Siempre estoy apercebido
del broquel y de la espada.

PEDRO Pues, Rosambuco, ¡a camino
de Palermo y a adorar
a Laura, dueño divino
1660 de mis amantes deseos,
que ya la noche ha corrido
todas las cortinas negras
del salobre cristalino..!

ROSAMBUCO
Y la turca luna negra,
1665 de quien soy sombra y soy hijo,
temerosamente esparce
algunos rayos mendigos.

PEDRO Poco puede embarazarnos,
que trae muy recién nacidos
1670 los rayos, y han de durar
poco en el azul distrito;
y pienso que poco a poco
hemos salido del sitio
de Jesús del Monte. Él vaya
conmigo.

1675 ROSAMBUCO Y también conmigo,
que voy estando muy bien,
por el nombre y por vecino,
con aquese caballero.

PEDRO Y es muy bueno para amigo,
Rosambuco.

1680 ROSAMBUCO Así lo entiendo.
Aunque soy turco, me inclino
a sus maravillas raras,
porque cuentas de él prodigios.

PEDRO Ruego a Dios que pare en bien
esa inclinación.

1685 ROSAMBUCO No digo
nada. Alá lo puede hacer.

PEDRO Desde agora más te estimo.

Salen Vilhán, el Conde y criados con espadas, rodela y pistolas

1690 CONDE Dos hombres son y si fuesen
los que buscando venimos
del papel que obligué a Laura
escribir, no habrá surtido
mal efecto.

VILHÁN Diera un brazo
por ver dentro del garlito
al sabueso de Mahoma,

1695 ladrador desde los quicios
de las puertas de su casa.

CONDE Al perro hacer solícito
más pedazos que ha labrado
desgarros y desatinos.

1700 VILHÁN Yo comeré su gigote.

PEDRO Entre los verdes asilos
que hacen al camino sombras,
bultos parece que he visto.

ROSAMBUCO

1705 Si no son de esotra vida
sombras pardas o vestigios,
lluevan broqueles y espadas
y de pistolas granizo;
pero no, que gente viene,
después de muertos, a vivos
que huelen a esotro mundo;

1710 y me ha dejado Benito
Esforca muy perdigado,
de miedo de esotro siglo.

CONDE Los dos a reconocerlos
lleguemos como venimos
para no espantar la caza,
y los demás al abrigo
de estos árboles se queden,
acudiendo al primer silbo.

CRIADO 1º

Obedeceremos.

1720 PEDRO Dos
bultos hacia acá imagino
que enderezan.

ROSAMBUCO Pocos son.

CONDE ¿Quién?

PEDRO Responder es preciso.

CONDE ¿Diremos a la Justicia?

ROSAMBUCO

1725 La misericordia, primos.

VILHÁN En su lenguaje habló el negro,
y son ellos.

CONDE ¡Ea, amigos,
que esto es hecho!

Sacan las espadas

PEDRO Rosambuco,
sobre nuestros enemigos
hemos dado; y vienen tanto
furiosos y vengativos
que no hemos menester

1730

mucho más.

ROSAMBUCO Lo dicho, dicho.

CONDE ¡Mueran pues!

ROSAMBUCO ¿No hay más que mueran,
gallinas?

1735 PEDRO ¡A ellos, amigo
Rosambuco!

ROSAMBUCO ¡A ellos, valiente
Portocarrero! Y, si es vino
el que traen esos borrachos,
¡a los pellejos, conmigo..!

Éntranse Rosambuco y los otros acuchillándole y quédanse Pedro y el Conde

ROSAMBUCO

1740 ¡Muerto soy, Portocarrero!
¡Sea tu valor conmigo..!

CRIADO 1º *Dentro*

¡Prenedles!

VILHÁN Esto va malo;
el virrey es, que ha tenido
noticia de este suceso.

1745 CONDE Pues, acabemos, amigos
a este perro.

CRIADO 2º Éste es don Pedro,
prenedle.

PEDRO No hay resistirnos;
date, Rosambuco, preso.

ROSAMBUCO
Pues, lo mandas, yo me rindo.

CRIADO 1º
Dale muerte.

1750 CONDE Muere, perro.

Salen acuchillando a Rosambuco

ROSAMBUCO

¡Jesús del Monte, Francisco,
no permitáis que a la puerta
de vuestro templo divino
muera quien de vos se ampara!

Entran tras él y salen el Niño y San Francisco con espadas

1755 NIÑO Nuestro socorro ha pedido;
defendámosle los dos,
valiente alférez de Cristo.

Dentro Rosambuco

ROSAMBUCO

¡Traidores, ya me tenéis

muerto, pero no rendido!

Dentro el Conde

1760 CONDE ¡Cosámosle con la tierra!
SAN FRANCISCO
¡Hay más invencibles filos
que le defiendan, tiranos,
y ha de ser primero el mío!

Dentro el Conde

1765 CONDE ¡Huyamos, que dos espadas
de dos brazos nunca vistos
contra nosotros fulminan
rayos!
VILHÁN De encantos y hechizos,
sin duda, contra nosotros,
ese turco se ha valido.

Sale Rosambuco herido

ROSAMBUCO
1770 Yo muero y a vuestra casa,
Francisco, como he podido,
con el alma entre los dientes,
para el último suspiro,
1775 llego ya. ¡No muera yo
sin el agua del bautismo!

Salen el Guardián y Mortero

MORTERO
¡Padre, padre, acuda presto
que parece que un herido
a la puerta de la iglesia
voces da y, si mal no miro,
1780 el hermano Rosambuco
es el que está sin sentido!

GUARDIÁN
Los contrarios de don Pedro
Portocarrero habrán sido
los crueles agresores
1785 de tan infame delito,
profanando los umbrales
de este religioso asilo.
Hermano, ¿qué es lo que quieres?

MORTERO [Ap.]
Del hermano turco fío
1790 que no será confesión.

ROSAMBUCO
Padre, el bautismo le pido;

que pretendo, ya que muero,
morir en la ley de Cristo,
que la tengo por la más
verdadera

1795 GUARDIÁN ¡Es gran prodigio;
es gran predestinación!
Fray Mortero.

MORTERO Padre mío...

GUARDIÁN
¡Agua, presto!

MORTERO [Ap.] ¡El mastín anda
fullero con Jesucristo;
1800 y se irá al Cielo derecho,
habiendo primero sido
turco y cosario treinta años!

Vase

GUARDIÁN
¿Qué nombre escoge?

ROSAMBUCO Benito,
que es por elección del Cielo.

GUARDIÁN
1805 ¡Qué caso tan peregrino!

ROSAMBUCO
¡Que me muero, que me muero;
padre, el bautismo, el bautismo!

GUARDIÁN
¡Aprisa, el agua!

Sale Mortero

MORTERO Aquí está,
1810 pues quiere, olvidando el vino,
ser perro de agua el hermano.

Échale el agua

Agora queda más limpio
que el cristal el azabache;
bien puede hacer su camino
al otro mundo sin miedo
1815 de irse al infierno ni al limbo.

ROSAMBUCO
No sólo le ha dado al alma
Gracia esta agua, padre mío,
sino la salud al cuerpo.

Levántase

GUARDIÁN
¿Qué dice, hermano Benito?

ROSAMBUCO
1820 Que me siento bueno y sano,
con nuevas fuerzas y bríos,

sin herida ni señal
de haberla jamás tenido.

GUARDIÁN

¡Raro milagro!

1825 ROSAMBUCO Esto todo
debo al agua del bautismo,
padre, y al Jesús del Monte
y al seráfico Francisco;
y, en hacimiento de gracias
por tan grande beneficio,
1830 a vuestra paternidad
pido el hábito divino,
de rodillas, a sus pies,
aunque de él soy tan indigno;
pero supla Dios mis faltas.
1835 Padre, el hábito le pido,
deme el hábito sagrado
como me ha dado el bautismo;
no me niegue tanto bien.

MORTERO [Ap.]

1840 Ya que el negro no ha podido
darnos hoy un perro muerto,
nos quiere dar perro vivo.

GUARDIÁN

No puedo a la religión
sagrada, hermano, admitirlo,
siendo esclavo de su dueño.

ROSAMBUCO

1845 ¿Y no es libre el albedrío?

GUARDIÁN

Mientras tiene dueño, no.

ROSAMBUCO

Dadme libertad, Francisco,
para vestir vuestro traje,
para ser vuestro cautivo.

MORTERO [Ap.]

1850 ¡Váyase el negro a Guinea
a ser fraile o a Tampico,
que por acá somos todos
aloces, mas no tan tintos!

GUARDIÁN

1855 Pídaselo a nuestro padre,
que es de Dios grande valido.

ROSAMBUCO

No me he de quitar delante
de su altar, y he de pedirlo
con lágrimas y oraciones,
disciplinas y silicios.

1860 MORTERO [*Ap.*]
 ¡Más propio fuera pringarse
 con un pernil de tocino!

GUARDIÁN
 Vamos, que Dios premiará
 tan católicos designios.

1865 ROSAMBUCO
 Para ser esclavo vuestro
 dadme libertad, Francisco.

Vanse y salen Laura y Celio

LAURA Celio, Amor es temerario
 más que niño, más que ciego.

1870 CELIO Que mires, Laura, te ruego
 quién eres, y que es contrario
 a tu sangre lo que intentas,
 que mujer tan principal
 en una cárcel real
 va expuesta a muchas afrentas;
 y a muchos riesgos también,

1875 aunque el manto más te emboce,
 si tu hermano te conoce
 y sus amigos también
 entran o salen.

LAURA Mi hermano
 estará, por delincuente,
 1880 Celio, de Palermo ausente;
 demás, que fue tan tirano
 con su honor, pues me obligó
 a escribir aquel papel;
 que celoso ni cruel

1885 no es ver o temerlo yo,
 pues se ha perdido el respeto
 con darse por entendido
 que don Pedro me ha querido.
 Y no puede ser discreto

1900 ni valiente quien, por tema
 de su alevosa esperanza,
 hizo, para su venganza,
 de su afrenta stratagemas.
 Y yo llevo guarda mía,

1905 Celio, para mi defensa
 contra César, si en mi ofensa
 quiere su loca porfía
 intentar algún desmán;
 lo que basta a no temello

1910 –no le doy crédito a ello–

los alientos que me dan
 los generosos blasones
 despachando, porque soy
 más César que César hoy
 a puras resoluciones
 de este altivo corazón;
 que si anoche me rendí
 cuando el papel escribí
 de que a dar satisfacción
 voy a don Pedro, fue el verme
 amenazar de mi hermano
 con el acero en la mano
 y no poder defenderme,
 el valor que hoy me acompaña.

1915
 1920
 1925 CELIO Laura, pues del español
 amante eres girasol,
 haz tu gusto y, cierra España,
 que aunque ves que te prevengo
 con lo que el valor te advierte,
 en llegando a resolverte
 cabrá « con quien vengo, vengo » ;
 y si en la cárcel intentas
 entrar, aquesta es la puerta.

1930
 LAURA Sígueme, pues.
 CELIO ¿ Ya está abierta?
 1935 ¡ Con tu gran valor me alientas
 a imposibles!
 LAURA Imagina
 que no vas conmigo,
 sino con Roldán.
 CELIO Contigo,
 fue un cobarde y un gallina,
 y haces más siendo quien eres
 que cuantos la Fama anima.

1940
 LAURA Nunca conmigo lastima
 la cárcel a las mujeres.

Salen Estrella y Catalina, tapadas
 ESTRELLA
 1945 Cúbrete bien, Catalina,
 no te descubran lo negro;
 que habrá, si te lo divisan,
 estornudo de misterio.
 CATALINA
 1950 Ya sabemos, zeola mía,
 llevar la cara encubierto
 que tenemos blanca el alma
 si el cuerpo tenemos preto.

LAURA Otras damas de buen garbo
dentro en la cárcel entraron
porque los dos no seamos,
1955 Celio, los de mal ejemplo.

ESTRELLA
El alcalde viene aquí;
por el rancho preguntemos
de mi hermano.

Sale el Alcaide

CATALINA Preguntamo,
que sea cortés cagayero.

ALCAIDE
1960 ¡Bravas mozas, vive Dios!
Bien se nos luce, que hay presos
de porte.

ESTRELLA Señor alcaide.

ALCAIDE
¿Qué mandan, reinas?

ESTRELLA Don Pedro,
1965 que preso anoche trajeron
por mandado del virrey,
¿dónde tiene su aposento?

LAURA Por don Pedro han preguntado
estas mujeres y pienso,
1970 pues con celos en la cárcel
encuentro, que viven dentro
de estas prisiones también,
por delincuentes, los celos.

CELIO Por monstruos de amor pudieran
en un calabozo de éstos
1975 para siempre sepultarlos.

LAURA ¿Para qué, teniendo pechos
humanos donde sembrar
tanta lluvia de dineros?

ALCAIDE
Vuestas mercedes me sigan.

ESTRELLA
1980 El favor agradecemos.

ALCAIDE
Mi mayor honra es servirlos.

CATALINA
¡Qué cagayero tan bueno!

CELIO Estrella será su hermana,
y el hermano compañero,
1985 Rosambuco con basquiñas.

Vanse

LAURA No me hablaron.

2030 aleves tuvo noticia,
me trujo en su coche preso,
con la decencia debida,
a la cárcel de Palermo,
por evitar mayor daño;
2035 aunque a Rosambuco temo,
por pretender resistirle,
que le han malherido o muerto,
que es su valor invencible.

CATALINA
 ¡Válgame Diosa!

PEDRO ¿Qué es esto?

ESTRELLA
 Catalina se ha caído
2040 desmayada porque entiendo
que a Rosambuco tenía
voluntad.

CATALINA ¡Ay, que me muero!

VILHÁN Devoción o caridad
 o negro amor, en efecto.

CATALINA
2045 ¡Malogróse mi espelanza,
que fue branca flor de almendro;
que, en saliendo del botona,
templana la lleva el cierzo..!
¡Jesuncrisa sea conmigo!

2050 PEDRO Catalina, esto no es cierto,
que Rosambuco es tan bravo
que se habrá escapado de ellos
más vencedor que vencido.

CATALINA
2055 Vida esperamos con eso.
Consuélete Diosa, amén,
don Pedro Portocarrero.

Sale el Alcaide

ALCAIDE
 Aquí está un fraile francisco,
don Pedro, que quiere veros;
y me ha pedido que os pida
2060 licencia para este efecto.

PEDRO ¿Querrá poner a estos bandos
paces? Yo no lo entiendo.

ALCAIDE
 Otra señora también
dice que ha venido a veros,
2065 pero no la dejé entrar,
porque el fraile es lo primero.
Fuese enojada conmigo,

y también un escudero.
 PEDRO Laura era, mas no importa.
 ALCAIDE
 2070 Dijo que volvería luego.
 PEDRO Sírvase el señor alcaide
 de decirle que entre luego.
 ALCAIDE
 Trae el fraile por compañero
 un peregrino mancebo
 de hermosa presencia y talle.
 2075 PEDRO Para todos hay asientos,
 entren en buen hora juntos.
 ALCAIDE
 Voy a obedeceros.
 ESTRELLA *Ap.* ¡Cielos,
 2080 poned paces entre César
 y mi hermano, pues intereso
 en ello yo muchas dichas!
 PEDRO Estrella, con el respeto
 que te debes te retira,
 y haz recogimiento en eso
 de tu casa.
 2085 ESTRELLA Siempre sabes
 que, por quien soy, te obedezco.
 PEDRO Así de ti lo confío.
 ESTRELLA *Ap.*
 Visitar al conde espero
 entre tanto que esto dura.
 PEDRO Adiós, Estrella.
 2090 ESTRELLA Adiós, Pedro,
 que tendré de tu regalo
 todo el cuidado que debo.
 PEDRO Dios te guarde.
 CATALINA [*Ap.*] De temora
 2095 llena vamo y de rezelo;
 valor me dé Jesuncriza
 si a Rosambuco han muerto.

Salen San Francisco y el Niño
 PEDRO *Ap.*
 Ya el religioso francisco
 entró con su compañero.
 2100 ¡Qué veneración que ponen
 a los ojos y deseos!
 ¡Que inclinación! ¡Qué decoro!
 SAN FRANCISCO
 Deo gracias, seor don Pedro.

PEDRO Guarde a vuestra reverencia
Dios y a su Acates.

2105 SAN FRANCISCO Yo vengo
a hablar despacio con vos.

PEDRO Pues sentémonos.

SAN FRANCISCO Sentemos.

PEDRO *Ap.*
(¡No he visto humildad tan rara!)
Nunca le vi en el convento.

2110 SAN FRANCISCO
Soy forastero, y a mí
me encargaron el suceso.
Hoy llegué a Jesús del Monte
con mi hermano compañero.
Señor don Pedro, un esclavo
tenéis...

PEDRO Decid.

2115 SAN FRANCISCO ...turco, negro,
que se llama Rosambuco,
y a la ley del Evangelio
reducido, es hoy Benito,
nombre que por los secretos
de Dios, la Iglesia le ha dado

2120 porque, llegando al convento
de Jesús del Monte herido
de muerte, pidió con celo
de su salvación el agua
del bautismo y tan presto

2125 la Gracia que le dio al alma
le dio salud al cuerpo;
y en pago del beneficio
y de milagro tan nuevo,
pidió nuestro hábito santo

2130 con fervorosos deseos,
y negósele el guardián
por esclavo, no por negro,
pues blanco donde Dios tira,
blanco es de grandes aciertos.

2135 Vengo de Dios inspirado,
para que pueda tenerlo,
a tratar de su rescate
con vos, porque sois su dueño;
y con el síndico os traigo

2140 mil escudos, que le habemos
entre todos de limosna
juntado, para que el Cielo
admire, siendo soldado
de Francisco, con presagios

2145 milagrosos de su vida;
que así en el Cielo lo espero.
Dicen que le estimáis tanto
que por Mesina y Palermo
no le daréis algún día.

2150 Haced cuenta que fue muerto
y Dios le ha resucitado
y que no era esclavo vuestro
según las leyes del mundo
y dadle por este precio

2155 ahora, que aunque es tan corto
lo demás lo dará el Cielo.

PEDRO Él sabe que yo no diera
ese esclavo por un reino;
pero, con vuestras palabras,
que me habéis hecho, confieso,
tan blanda fuerza en el alma
que os le diera en mucho menos
que en lo que me daís; y en nada,
si no me hallara en extremo

2165 tan pobre y necesitado:
por la fe de caballero.

SAN FRANCISCO
Dios os lo acrecentará
que ésta es, señor don Pedro,
gran obra.

PEDRO Así lo imagino.

SAN FRANCISCO

2170 Yo espero en Dios que he de veros
con mucha paz y salud.

PEDRO ¡Por qué notables rodeos
a Rosambuco ha traído
Dios a hacerle su escudero!

SAN FRANCISCO

2175 Tinta y papel viene aquí;
y, contado, todo vuestro
dinero en oro tomadlo,
y hacednos recibimiento
de vuestra mano que sirva

2180 de carta de horro al negro
Benito.

PEDRO Sea en hora buena.
Idla notando vos mismo,
que yo iré escribiendo, padre.

SAN FRANCISCO
Decid: «Digo yo, don Pedro
Portocarrero... »

2185 PEDRO Adelante.

SAN FRANCISCO
 «Capitán –id escribiendo–
 de infantería española,
 que doy libertad, por precio
 de mil escudos de oro,
 2190 a Rosambuco, mi negro,
 llamado ahora Benito...»

PEDRO Benito...

SAN FRANCISCO «Que me dio luego
 de presente fray Francisco
 de Asís...»

PEDRO De Asís...

SAN FRANCISCO «...del convento
 de Jesús del Monte...»

2195 PEDRO Monte...

SAN FRANCISCO
 «...por la mano...»

PEDRO Ya está puesto.

SAN FRANCISCO
 «...del Serafín, peregrino
 síndico...»

PEDRO Síndico.

SAN FRANCISCO «...nuestro,
 como del efecto consta».

2200 PEDRO Oiga padre que los vuelvo
 al convento, porque sé
 que da Dios uno por ciento.

SAN FRANCISCO
 Dios se lo pague.

PEDRO Prosiga,
 padre, agora.

SAN FRANCISCO Sigo: «Siendo,
 pues han de ser tres...»

2205 PEDRO Ser tres...

SAN FRANCISCO
 «...testigos, las tres personas
 y un sólo Dios verdadero,
 que es la Trinidad Sagrada
 tan inefable misterio».

2210 PEDRO Testigos son que no habrá
 quien los tache.

SAN FRANCISCO «Fecho...»

PEDRO Fecho...

SAN FRANCISCO
 «...a tres de mayo...»

PEDRO De mayo...

SAN FRANCISCO
 «...en la cárcel de Palermo»

PEDRO Palermo.

SAN FRANCISCO Firmad, ahora.

2215 PEDRO Don Pedro Portocarrero.
¡Notable cédula!

SAN FRANCISCO Ahora
me haga el señor don Pedro
merced de hacerme la entrega
de ese papel.

PEDRO Ya os le entrego.

SAN FRANCISCO
Mostrad.
Ve las llagas

2220 PEDRO Esta mano no es
de ningún hombre del suelo.
Vuestra es, seráfico santo,
porque ese rubí sangriento
o es vuestro o de Dios, que sois
2225 una misma cosa al veros;
porque, con las cinco insignias
que ostentáis, a un mismo tiempo
a Cristo miro en Francisco
y a Francisco en Cristo veo.

SAN FRANCISCO
2230 Benito, la libertad
que me has pedido te llevo
para ser de Cristo esclavo.

NIÑO Yo me voy, pues que ya he hecho
2235 el oficio que me toca,
a los empiresos asientos.

Desaparécense

PEDRO ¡El corazón me arrebatas
tras de ti, neblí del Cielo..!
¡Qué venturoso que es hoy
Rosambuco! Tu deseo
2240 ya tienes todo cumplido;
ahora has de ser mi dueño.

JORNADA TERCERA

Salen fray Mortero, de donado, y Catalina

MORTERO

Nuestra hermana Catalina,
a Jesús del Monte sea
bien venida, que ha mil años
2245 que no entra por estas puertas.

CATALINA

Ezamo plesa hasta angora,
padre nuessa fray Mortera,
como ya habremo sabido.

MORTERO

Ya supe que pidió iglesia
2250 don Pedro, que hizo probanza,
que junto a la propia cerca
de Jesús del Monte, que es
el cementerio de nuestra
2255 casa, le prendió el virrey
y que, después de tenerla,
del monasterio sacó
a Laura, donde don César,
su hermano, se retiraba
por ciertas desavenencias
2260 que tuvieron en la cárcel
los dos, y salió con ella
a campaña aquella noche,
y sabiendo el conde César
que don Pedro hizo esta infamia,
2265 con resolución resuelta,
rompió con Vilhán la cárcel,
dando garrote a una reja;
y, convocando sus deudos,
que todos seguirle muestran,
2270 armados de todas armas
y bocas de fuego, intentan
la venganza de este agravio
y de los demás que hoy vuelvan
en la boca de la Fama;
2275 y que también su excelencia

los ha llamado a pregones,
y ahora de sus cabezas
ha publicado las tallas.

CATALINA

2280 Ya sabemos que, en Palermo,
Catalina nos quedamos
por la disimulandera;
y, plendida, nos pusimos
a custiona de tormenta
2285 en cueras, como su madre
en Mandonga la pariera;
y de lástima quitamos
de la potra el so virreya;
y tu amo por escrava
2290 hase de estar cuatro mesas
en la cárcel; que pensamos,
delanta la pregonera
y lo verdugo detrasa,
salir como para eya
con cien priscas a la cola.

MORTERO

2295 Todo, hermana, aqueso fuera
para merecer con Dios.

CATALINA

Mejor, padre fray Mortela,
dé, por hacer.

MORTERO

Los regalos
de Dios siempre los desean
su siervos.

2300 CATALINA

No dezeamos
regalo de azota en cueras;
que, aunque negla, zamos honrada.

MORTERO

2305 En Italia, ni en su tierra
no se han cortado mejores
otras dos varas de felpa;
yo he tomado a cargo mío
escribir su historia en lengua
española y siciliana,
en la latina y la griega.

CATALINA

2310 ¡Válgame Diosa, lo que
ha estudiado fray Mortera!

MORTERO

2315 Desde que le cautivaron
sobre la Pantasilea,
hasta recibir el agua
del bautismo, y de la Iglesia

entró a ser hijo, y hasta
tomar la parda librea
del seráfico Francisco,
granjeando a penitencias
2320 peregrinas, en el Cielo,
para tan dichosa empresa,
la libertad deseada,
por una cédula hecha
de don Pedro que a las manos
2325 del guardián, según se cuenta,
milagrosamente vino,
dispensándole, por ella,
el año de aprobación,
con tan altas excelencias
2330 de virtud que pone espanto
a todos cuanto profesan
los rumbos maravillosos
de la seráfica regla.
No se le conoce cama
2335 ni mesa; porque la tierra
–con la humildad igualando–
es su cama y es su mesa;
de garfios trae, por cilicio,
rodeada una cadena,
2340 almilla de un alma, que hace
con el cuerpo taracea.
Cojos sana, mancos y otras
paralíticas dolencias,
que es gran jugador de manos,
2345 de brazos, pies y de piernas;
saca demonios y saca
Pilatos que es gran destreza
para hacer bien a los ricos,
sacarlos de su miseria.
2350 Y, sin haber estudiado
jamás, habla en cualquier ciencia;
y latín mejor que turco,
con ser su nativa lengua.
Cada momento, a ojos vistas,
2355 con el demonio pelea
y viene, a brazo partido,
rodando las escaleras.
De noche se crucifica
en una cruz, en la huerta,
2360 habiéndola antes llevado
un grande distrito a cuestras.
Al sagrado sacerdocio
los prelados le amonestan,

2365 y él se excusa con decir
que quiere seguir las huellas
de su seráfico padre,
mirándose indigno de esta
dignidad. ¡Lo que tardara,
2370 Jesús, si misa dijera
para un cazador o para
un pretendiente que cuenta
los bocados a su vida,
los átomos a sus quejas!
2375 Y con ser lego, no más,
con los oficios le ruegan
del convento y la provincia,
pero todos los desecha:
gime y llora; de rodillas,
2380 la boca por tierra puesta,
suplica que no hagan burla
de él con tan pesadas veras.
Cuando va a pedir limosna
a los muchachos que encuentra
les pide que le estornuden,
2385 que le tiren lodo y piedras,
y algunas veces y muchas
le obedecen, y se mezclan
entre ellos, para afentarle,
demoñicos de la escuela
2390 de Lucifer, que la dan
méritos cuando más piensan
que han de inquietar su constancia
y deslucir su paciencia.
Y yo excuso de ir con él
2395 todas las veces que intenta,
humilde, que le acompañe,
que vuelvo como una breva;
y, si no me engaño, ahora
hacia el altar mayor suenan
2400 sus voces, y viene dando
por los escalones vueltas
con algún demonio que
por la maroma voltea
del infierno y se ha encontrado.
2405 ¡Con notable estruendo rueda!
El templo se viene abajo.

CATALINA

¡Jesuncrisa sea con ella,
con fray Mortera y conmigo!

Suena ruido y sale rodando Rosambuco,

para que mate candelas
 y sea, en las semanas santas,
 la paulina de tinieblas.

ROSAMBUCO
 2450 Persígnese, fray Mortero...

MORTERO
 ¡Y cómo!

ROSAMBUCO ...y tenga paciencia,
 que anda este rey de las sombras
 muy licencioso.

MORTERO En la iglesia
 es mucha bellaquería,
 2455 mucha infamia y desvergüenza;
 váyase a algún carnicero
 y váyase a alguna despensa,
 por la señal de la Santa
 Cruz. *Persígnese*

ROSAMBUCO Ésa es grande defensa,
 2460 porque es la espada con que
 venció Dios la muerte misma.

CATALINA
 Yo también me persigno.

ROSAMBUCO
 ¿Qué hay por acá, hermana nuestra
 Catalina?

CATALINA Nueva padre
 2465 Benito: venimo a verla,
 y a consolanda también.

ROSAMBUCO
 Ya supe que estuvo presa;
 ¿qué sabe de los hermanos
 don Pedro, Laura y Estrella?

CATALINA
 2470 Desde que en campaña fuimo,
 no se sabimo más de eya
 viva, ni muerta en o mundo.

ROSAMBUCO
 Dios de su mano las tenga,
 que les debo obligaciones
 2475 y nunca me olvido de ellas.

CATALINA
 Ni de mi olvidamo, padre,
 ya que somo entrambas prieta.

ROSAMBUCO
 Hagamos, hermana mía,
 que las almas no lo sean,
 2480 ya que los cuerpos lo son.

CATALINA

¡Plegan Diosa verdadera!
 ROSAMBUCO
 Yo se lo suplicaré
 a su Majestad inmensa
 en mis pobres oraciones.

2485 CATALINA
 Basamo los pes por eya,
 que de rodilla pedimo
 santa turca, santa negla
 de Palermo, y de mi alma.

2490 ROSAMBUCO
 Alce, hermana, de la tierra,
 acabe, levante, diga,
 ¿qué es lo que hace? ¿Qué intenta?

Levántase, endemoniada

2495 CATALINA
 ¡Desvanécete, villano
 etiope, sombra fiera
 de la capilla francisca,
 que su religión afrentas!

MORTERO
 Loca se ha vuelto la hermana.

ROSAMBUCO
 Catalina: en otra lengua
 la primer verdad que has dicho,
 en toda tu vida, es ésa.

2500
 ¡Vil padre de la mentira:
 equivocarme pudieras
 a no haberte recatado
 como áspid entre la hierba!

CATALINA
 2505 ¿Engañar quieres a Dios
 con hipócritas modestias?

ROSAMBUCO
 No puede ser engañado
 Dios, que es la misma evidencia;
 suplir, sí, faltas de ingrato
 y perdonar mis ofensas,
 2510 porque su misericordia
 mayor es que las arenas
 y los átomos del mar.

2515 Mas tú, desbocada fiera,
 mas tú, criatura ingrata,
 que no puedes merecerla,
 porque no puedes volverte
 atrás, por inteligencia,
 (y yo puedo arrepentirme
 y ver a Dios, que se niega

2520 a tus ojos para siempre),
 ¿en qué valor, en qué fuerza
 te confías?

CATALINA En las propias
 con que arranqué las estrellas
 tras mí.

2525 ROSAMBUCO Con esas te andas
 en las mazmorras eternas,
 desde entonces, arrastrando.

CATALINA Bárbaro, ¿tú las apuestas
 conmigo?

ROSAMBUCO Y, con todo, junto
 el infierno... como tenga
 a Dios de mi parte.

2530 CATALINA ¿Tú,
 siendo un borrón de su idea,
 un escarabajo, un topo?

MORTERO
 ¿Que haya dado aquesta negra
 en estar endemoniada,
 2535 sin qué ni para qué sea
 cómo? ¿Si su catadura
 de nuez moscada y bayeta,
 maridaje de mandinga,
 no le bastaba? ¡Por treinta
 2540 flamencos espiritados..!
 Si, con sus teces trigueñas,
 la berenjena en arropo,
 en morcilla y girapliega...

CATALINA
 ¿Quién le mete en eso al fraile
 2545 vinagre? ¿Si no desea
 que otra mano de almirez
 sobre su mortero venga?

MORTERO
 ¡Eso no, por la señal
 de la santa Cruz..!

CATALINA Sin ella,
 2550 ¿cómo sacó hoy de la olla
 de los enfermos tres piernas
 de gallina, y se las fue
 a merendar a la huerta?

MORTERO
 Porque estaba enfermo de hambre
 2555 y es natural la defensa.

CATALINA
 ¿Y los pies de puerco, infame,

que hurtaste de la despensa,
fiambres esta mañana,
antes que a Palermo fueras?

MORTERO
2560 ¿Mal hice en comerlos yo,
que eran tan de puerco o puerca
que en su vida habían traído
escarpines ni calcetas?

CATALINA
2565 ¿Chistes conmigo, menguado,
siendo yo quien los inventa?

MORTERO
Siempre fuiste invencionero.

CATALINA
¡Allá va la mano!

MORTERO ¡Tenga,
por la señal de la Cruz
santa!

CATALINA ¡Os cogeré en la celda,
dormido!

2570 MORTERO Echaréme yo,
por manta, una Cruz a cuestras.

ROSAMBUCO
2575 ¡Ea, fray Mortero, déme
el hisopo y la caldera
de agua bendita, que quiero
sacar esta sierpe eterna
de este cuerpo miserable!

MORTERO
Voy en volandas por ella.

CATALINA
¡No he de salir aunque encima
me echés el mar!

ROSAMBUCO Norabuena,
2580 yo te haré salir a puros
cordonzos.

CATALINA ¡Para ella,
para ella, hermana prima!

ROSAMBUCO
2585 ¿Burlas haces de mis veras?
¿No sabes tú que soy yo
más valiente que tú muestras?
Dios me ayudará.

Sale fray Mortero con caldera e hisopo

MORTERO Aquí está.
¡Fuera dije, fuera, fuera!
¡El recado de hacer sopas,
a esta canalla sedienta!

2590 ROSAMBUCO Muestre acá, hermano, el hisopo.
 MORTERO Tome vuesa reverencia
 y enjuágume a Catalina
 por de dentro y por de fuera.
 ROSAMBUCO
 2595 ¡Ea, maldita criatura,
 reconoce tu sentencia,
 y de esta mujer humilde
 el alma y el cuerpo deja,
 que yo te lo mando de parte
 de Dios.
 CATALINA ¿Cómo no me muestras
 2600 la comisión que te ha dado
 de su firma y de su letra?
 Porque, no siendo ordenado,
 es imposible que puedas
 2605 compelerme, motilón,
 para que yo te obedezca.
 ROSAMBUCO
 Pues entretanto, obstinado
 monstruo, que yo se la pueda
 merecer, a hacer voy una
 2610 bien precisa diligencia
 donde, para condenarse,
 algunas almas se arriesgan
 a quien debo obligaciones:
 te he de dejar, a la puerta
 2615 de este edificio sagrado,
 atado en esta cadena
 de este rosario, pues otro
 Benito te ató en la mesma.
 CATALINA
 ¿Eres tú como él?
 ROSAMBUCO Su nombre
 me ayudará en esta empresa.
 CATALINA
 2620 Como perro me has tratado,
 siéndolo tú.
 ROSAMBUCO Feroz bestia:
 perro leal soy de Dios.
 Tú, con la rabia primera,
 2625 morder quisiste a tu dueño;
 y Miguel, a la defensa
 saliendo, saludó el aire,
 imperio de tu soberbia.
 Vestigio indomable, vamos.

CATALINA
2630 Benito, ¿dónde me llevas
de este modo atropellado?
ROSAMBUCO
A ponerte a la vergüenza
hasta que vuelva.
MORTERO Y después
te hemos de echar en galeras,
por la señal de la santa
Cruz.
2635 CATALINA ¡A los cielos pesia,
pues le da tanto poder
a una escultura de piedra!
ROSAMBUCO
Tiene por alma el retrato
de Dios.
MORTERO ¡Padre, vuelva! Vuelva
2640 con brevedad, que estará
este mastín, en su ausencia,
echando alquitrán y azufre.
¡Maledite, sale afuera..!

*Échale fray Mortero el agua y vanse y salen don Pedro
y Laura, vestidos de bandoleros, con charpas y pistolas*

PEDRO No temas todo el poder,
2645 Laura, del mundo, conmigo.
LAURA No es César tanto enemigo
que yo le pueda temer,
ni a cuantos deudos están
2650 en su aleve compañía;
porque, aunque son sangre mía,
de tu valor me la dan
mayores obligaciones
granjeadas de mi amor.
PEDRO Conocerá mi valor
2655 en la que, Laura, me pones,
lo que durare este acero,
de quien satisfecho estoy;
que soy español, y soy
2660 don Pedro Portocarrero;
que es mucho el empeño mío,
y tus finezas son más,
para no volverse atrás
las deudas de mi albedrío.
2665 ¿Qué arroyo que despeñado
deja, entre verde espadaña,
la furia de la montaña
por las caricias del prado

volvió a los peñascos fríos
de su nobleza solar
2670 hasta parar en el mar,
que es la muerte de los ríos?
No es, Laura, con tu fineza,
menos arroyo mi amor,
y sólo competidor
2675 de sí mismo en la nobleza.
Estrella se nos quedó
con Celio. Como estos días
duran sus melancolías,
en el campo se perdió,
2680 que no los descubro aquí.

LAURA Al castillo se habrá vuelto
donde tu valor resuelto
se opone al mundo por mí.

PEDRO Volvámonos, pues, allá;
2685 que temo del escuadrón
de César una traición
desmintiendo su nobleza;
que los que a cobardes hechos
lo que heredaron ocultan
2690 siempre las espaldas buscan
para pasarse a los pechos.
Ya Estrella se habrá al castillo
retirado, viendo el sol
que va al ocaso español;
2695 que yo con los que acuchillo
les buscaré cara a cara
para acabar de una vez
con su soberbia altivez.

*Por las espaldas salen el Conde, Vilhán, Estrella
y algunos bandoleros con charpas y pistolas*

CONDE Estrella no me fue avara
2700 la que te conduce hoy
a mis manos, pues tenía
prendas de ti el alma mía.

ESTRELLA
Tuya, conde César, soy,
2705 protestando que has de ser
mi dueño; mas el tirano
rigor de ir contra mi hermano
no es de tan noble mujer
como yo, siendo española,
Portocarrero y Guevara
2710 y Estrella que, por lo clara
de sangre, al sol arrebola.

CONDE En Laura, que contra mí
 viene, tienes ejemplar
 también.

2715 ESTRELLA Laura, llega a estar,
 conde, ofendida de ti,
 y es mujer, y la mujer
 nació, por el ser que alcanza
 de un parto, con la venganza.

2720 CONDE Ya, Estrella, no puede ser
 menos, en esta ocasión,
 que el de esposo es más cercano
 parentesco que el de hermano.

2725 PEDRO Nunca contra la traición
 fue bastante, Laura mía,
 el valor sin el cuidado
 al matar anticipado.

LAURA Tienes razón, y del día
 creciendo las sombras van.

2730 PEDRO Ya estamos sin gente aquí,
 Laura, pero no sin ti,
 en quien cifrados están
 juntos tantos corazones.

2735 LAURA El tuyo, heroico español
 rayos puede dar al sol
 de empresas y de blasones.

CONDE Gente suena aquí, y si no es
 engaño de ilusión vana,
 don Pedro son y mi hermana.

2740 PEDRO Las estampas de tus pies
 voy siguiendo, Laura hermosa,
 que vas volviendo con ellas
 las flores del campo, estrellas.

CONDE Ocasión es venturosa,
 pues los hemos encontrado
 solos.

2745 VILHÁN Y, no es lo peor,
 de espaldas.

CONDE A mi valor
 no le da un mundo cuidado.

VILHÁN Con todo, es lo más seguro.

ESTRELLA ¡No lo tienes de intentar..!

2750 CONDE Estrella, no has de estorbar
 la venganza que procuro.
 ¡Mueran!
Disparan y sale Rosambuco

ROSAMBUCO No podréis tan presto,
que he de volver, inhumanos,
a los aires, con las manos,
las balas.

Hace que las aparta con las manos

2755 CONDE ¡Cielos! ¿Qué es esto?

ROSAMBUCO

Venir un hombre a pagar
lo que debe a su señor.

PEDRO ¡El conde es, Laura!

LAURA ¡Ah, traidor!

2760 PEDRO Mi valor has de probar.
¡Muera toda esta canalla,
que hacerme inmortal espero!
A Estrella a su lado veo
que debieron de encontralla.

2765 VILHÁN A estas horas nos dan como;
el fraile mago, señor,
es el mayor jugador
que hay de pelotas de plomo.

CONDE De asombro se me ha caído
la pistola de la mano.

PEDRO ¡Muera mi hermana!

2770 LAURA ¡Y mi hermano!

ROSAMBUCO

2775 Dése, don Pedro, a partido
vuestro coraje español;
que hoy habéis visto poner
el sol y, al amanecer,
quizá no vierais el sol:
que estaba dada de Dios,
por decreto singular,
sentencia para bajar
hoy al infierno los dos
2780 a no haber intercedido
el seráfico sagrado
—de quien soy subdelegado,
como más agradecido
de haberme, sin interés,
2785 dado la carta de horro,
que fue de mí bien socorro—
que le tocó por quien es.
Dios, por Francisco, luego,
apelando a su clemencia
2790 la pronunciada sentencia,
un medianero tan lego
como fray Benito envía

a templar esos enojos,
 y a pasáros por los ojos
 2795 la muerte que os desafia
 cada instante y el infierno
 que os amenaza también.
 Enmendaos y vivid bien:
 mirad que hay castigo eterno
 2800 para un odio temporal;
 que Dios, don Pedro, consiente
 mucho, mas no eternamente.
 Y procure cada cual
 mirar muy bien cómo vive;
 2805 pues no tiene hora segura
 esta humana arquitectura
 que asaltos tanto recibe
 de la Muerte, cada día,
 con accidentes tan varios,
 2810 de que se arman los contrarios
 contra tan gran monarquía,
 donde, como en mar y en tierra,
 su poder se solemniza;
 y gusanos de ceniza
 2815 a Dios no le han de hacer guerra,
 que somos –aunque parece
 que en nosotros se retrata–
 hojas que el viento arrebata,
 sombras que el sol desvanece.
 2820 CONDE Mucho Dios encierra en este
 prodigio de santidad.
 PEDRO Todo es rayos de piedad
 este prodigio celeste.
 CONDE Quitémonos de delante
 2825 de él, que nos da confusión,
 asombro y veneración
 su prodigioso semblante.
Vanse
 PEDRO Vámonos, Laura, de aquí,
 aunque helada estatua soy
 2830 con lo que habemos visto hoy,
 yendo contigo y sin mí.
Vanse
 ROSAMBUCO
 Señor: ¡Poned vuestra mano
 en hacer las amistades
 de estas dos parcialidades
 2835 de los del pueblo cristiano!
Dentro da voces Catalina

Voces parece que escucho
de aquel vestigio cruel
que dejé atado; de aquél
que agora es nada y fue mucho.

- 2840 CATALINA [*dentro*]
¿Vienes, Benito? ¿Benito,
vienes?
- ROSAMBUCO ¡Ah, cobarde! Ya
conocerás cómo está
en el valor infinito
del nombre de tan gran santo
2845 la virtud con que te ha hecho
dar voces a tu despecho,
connigo haciendo otro tanto
que con el gran patriarca,
honor del Monte Casino
2850 donde, de esplendor divino
lleno, tirano monarca
de las tinieblas, te ató
de tus soberbias en pena.

Sale Catalina

- CATALINA
2855 ¡Que me ahoga esta cadena!
Benito, ven, porque yo
te doy palabra, si de ella
me desata tu poder,
de dejar esta mujer;
que estoy más opreso en ella
2860 y atormentado que en el
fuego del infierno todo.
- ROSAMBUCO
Fue quien nos sacó del lodo
su Dueño, monstruo cruel
y basilisco infernal;
2865 porque a su rosario dio
la rosa de Jericó
esa virtud celestial
la sin mancha concebida,
la que en la idea del Padre
2870 antes del tiempo fue madre
de Dios, por Él elegida;
la que quebrantó tu frente,
la blanca Estrella del Mar.

- CATALINA
2875 Yo lo confieso, a pesar
de todo el infierno ardiente.

ROSAMBUCO
Eso sí ¡cuerpo de vos!,

aunque cuerpo no tenéis;
que, aunque no queráis, debéis
confesar honras a Dios.

CATALINA
2880 ¡Sácame, acaba, Benito,
de esta insufrible prisión!

ROSAMBUCO
Ésta fue la comisión
que, contra ti, solicito.

CATALINA
2885 Bastante es a compeler
todo el infernal abismo,
que está sin nada del mismo
Dios por tan pura mujer.

ROSAMBUCO
Pues, en virtud de Ella, ¡sal
de ese cuerpo, sierpe vil..!

CATALINA
2890 Ya la obedezco, alguacil
de su corte celestial,
y la pongo, como ves,
en la boca y la cabeza;
que me rompió la pureza
2895 de sus virginales pies
y, vencido y afrentado,
escupiendo áspides voy
adonde de Dios estoy
para siempre desterrado.

Hacen ruido y cáese en el suelo Catalina y sale Mortero

ROSAMBUCO
2900 ¡Allá vais y no tornéis,
cizaña de los mortales,
escándalo de las vidas
y autor del primer achaque!

MORTERO
2905 Padre fray Benito: sea
bienvenido de la parte
donde le mandó Dios ir,
que es famoso caminante;
que yo, desde que se fue,
no he pisado estos umbrales
2910 donde este mastín no ha hecho
sino ladrar y llamarle.

ROSAMBUCO
Ya fue, hermano, Dios servido
que de atormentarme dejase
a la hermana Catalina;
2915 que, como difunta, yace

2920 en la tierra de rendida,
que quiso Dios enviarle,
por secretos suyos, este
regalo, para que nadie
se descuide de servirle.
De la tierra la levante
y éntrela, hermano, en la iglesia,
porque dentro de ella pase
este trabajo.

MORTERO Parece
2925 que de mi miedo no sabe
ninguna cosa hasta ahora,
vuestra reverencia, padre.

ROSAMBUCO
No es contra el hábito, hermano,
todo el infierno bastante.

MORTERO
2930 ¿Y corren la misma cuenta
los donados que los frailes?

ROSAMBUCO
Esta jerga, fray Mortero,
se venera en cualquier parte.
Ea, pues, tómelas en brazos
2935 y no tema, Dios delante.

MORTERO
Detrás lo quisiera yo
ahora.

ROSAMBUCO Dios, que no cabe
en cielo y tierra, lo lleva
todo; no hay que limitarle
ningún lugar.

MORTERO
2940 Todavía
huele a azufre perdurable.

ROSAMBUCO
Vaya con ella.

MORTERO Yo voy
con gentil costal de herraje;
mucho pesa un perro muerto
2945 si a cuestras ha de llevarse.

Vanse

ROSAMBUCO
Hoy es Viernes de la Cruz,
que se tremola estandarte
con Dios Hombre sobre el Monte
Calvario –sangriento Atlante–
2950 y a mi ordinario ejercicio
no es justa razón que falte,
aunque de tantos reencuentros

–flaco el espíritu– escape.
Busquemos, pues, en la huerta,
2955 como suelo, este admirable
árbol de la vida hermoso
porque a sus sombras descanse.
Ya le descubro, y los hombros
2960 apercibo para darles
este peso venturoso
de dos balanzas tan graves
de la gracia y de la culpa;
que para que más pesase
2965 la balanza de la gracia
esmaltada de su sangre
pura, inclinó la cabeza
dando el espíritu al Padre.

Descúbrese una cruz y al pie de ella el Niño dormido, en una calavera recostado

¿Qué niño es éste que miro,
2970 Narciso de estos cristales,
que sobre una muerte duermes
al pie de este árbol triunfante?
Mas ya por las mismas señas
os conozco, Hijo del Ave
2975 que voló hasta Dios y trajo
a Dios consigo al encarnarle.
Cordero Pascual, que al pie
del ara estáis, ¿quién os trae
otra vez al sacrificio,
2980 pues la primera escapasteis
tan herido y tan sangriento?
Pero no quiero admirarme,
que para morir de nuevo
mis culpas serán bastante.

2985 NIÑO Benito, tu amor me obliga
que en este puesto te aguarde,
que es cama de compañía
donde vengo a regalarme
para ayudarte a llevar
ese madero admirable
2990 de la Redención del mundo,
pues con él los viernes haces
memoria de mi pasión;
porque pretendo pagarte
lo que, antes de ser tan mío,
2995 hacer conmigo intentaste.

Levántase

¡Ea, Benito!

ROSAMBUCO Señor,

¿cómo intentáis humildades
de un gusano tan indignas?
No hay esferas que lo alcancen.
3000 Basta que me permitís,
con tantas indignidades,
que pise la tierra.

NIÑO Presto,
de los humanos contrastes
victorioso, pisarás,
3005 Benito, impíreos diamantes.

ROSAMBUCO
¡Dejadme, pues, que dé albricias,
Dios mío, de nuevas tales
y en lágrimas de contento
todo el corazón desate!

Tocan cajas

3010 NIÑO Agora importa que vivas
a mi fe, que estos marciales
instrumentos, que se escuchan
son de un pirata arrogante
que, envidioso de tus dichas,

3015 baja, alterando los mares
de Sicilia, con pretexto
de abrasar este homenaje
sagrado que patrocino
y defendiendo; y de llevarle

3020 tu cabeza al turco, siendo
bárbaro horror de Levante.
Benedicto Esforcia, en este
convento, por quien tomaste

3025 el nombre, fue fundador
ilustre –de semejantes
casos advertido, como
este edificio en el margen

del mar se mira de lejos–
de una armería en sus frailes
para defenderle siempre
que suceden estos lances;

3030 hazlos al mar, que yo quiero
también Capitán me halles
y que Francisco, mi alférez
mayor, tremole en los aires
3035 mi bandera, con las cinco
sangrientas quinas reales.

ROSAMBUCO
Pues, Señor, con tal caudillo,
¿qué mundos hay que me basten?

3040 NIÑO ¡Al arma, pues, antes que
pisen las bárbaras haces
la playa del mar Tirreno
y mi fortaleza asalten..!

ROSAMBUCO
¿Cómo, asaltar? ¡Vivís Vos
3045 por tantas eternidades
que no ha de quedar, de todos,
un átomo que se escape
de mi acero!

NIÑO ¡Ea, soldado
de Cristo!

ROSAMBUCO ¡No tiene sangre
3050 el mundo para verterla
por Vos!

Sale Mortero

MORTERO Padre mío, ¿qué hace?
Que más de treinta bajeles
por esos azules mares
han llegado a nuestra orilla;
3055 y yo vengo a que se arme
con esta espada y rodela,
acaudillando sus frailes.

ROSAMBUCO
Deme, hermano fray Mortero,
que en católico coraje
3060 se me enciende el corazón.

MORTERO
¡Al arma! ¡Mueran los canes
y viva la fe de Cristo!
Nuestro seráfico padre
también viva, y hacia el mar
3065 nuestra compañía marche.

ROSAMBUCO
Marche, para que tiemble en el abismo,
la siempre ardiente despachada esfera
y cuantos, contra el agua del bautismo,
despide esotra bárbara ribera;
3070 y muera este pirata de sí mismo
que, en pájaros de pez y de madera,
con los cinco mástiles por plumas
devana el viento y tala las espumas.
Caballo soy de Dios que, desbocado
3075 primero de mis locos desvaríos,
de mi propio furor precipitado,
corrí por entre escollos y bajíos.
Ya, de la fe católica enfrenado,
relinchando y de los alientos míos

3080 escuchando los bélicos ensayos,
tascando fiero voy, escupiendo rayos
antes que este tirano desembarque
–bárbaro arráz– la otomana luna
y escalas ponga a la pared del parque
3085 de esta, de Dios, seráfica coluna
ni las arenas de sus plantas marque,
prometiéndose próspera fortuna.
¡Recibid el volante escuadrón fiero
con áspides de pólvora y acero!
3090 ¡Arma, pues, soldados míos!
¡Arma, valientes soldados
de la seráfica iglesia!

MORTERO

¡Arma, que he de hacer pedazos
a un escuadrón de Mahomas!
3095 ¡Fray Mortero soy, perrazos!

Éntrase y dase la batalla dentro

PRIMERO

¡Mueran, genízaros fuertes,
estos papaces cristianos
y Rosambuco, mal turco,
de Mahoma renegado!

ROSAMBUCO

3100 ¡Perros, vosotros primero,
y para siempre tiranos,
que es lo peor!

MORTERO

Las lunas
del Asia están ya rodando.

ROSAMBUCO

3105 ¡Pues, viva la fe de Cristo,
Jesús del Monte, soldados!

MORTERO

¡A ellos y cierra España!
que es echar por el atajo;
y, por la España, Mortero
apellidará «¡Santiago!»

PRIMERO

3110 ¡Rayo de Alá y de Mahoma
es el negro!

ROSAMBUCO

¡Ah, perros blancos,
ninguno me ha de quedar
que se escape de mis manos!

SEGUNDO

3115 ¡Huyamos al mar, que un Niño
con una espada en la mano
y un papaz, retrato suyo,
con una bandera a rayos

sobre nosotros el viento
cuaja!

PRIMERO ¡Huyamos!

SEGUNDO ¡Huyamos!

Sale armado Mortero

MORTERO

3120 ¡Victoria por Jesucristo,
por su madre y por el santo
de los santos más humilde,
seráfico soberano..!
3125 ¡Al son que le hemos hecho
lindamente hemos danzado!
Y pocos turcos en seco;
¡oh, cómo huyen los galgos
–como es ancho– por el golfo!
3130 Ahora, si no me engaño,
viene el padre guardián
con fray Benito en los brazos.

Saca el Guarda a Rosambuco herido

ROSAMBUCO

¿Dónde me lleváis, adónde?

GUARDIÁN

A la enfermería vamos.

ROSAMBUCO

3135 No es menester, padres míos,
que heridas de amor tan alto
no tienen cura ninguna,
ni la quiero ni la aguardo,
que quiere aquél que me ha herido
que muera de enamorado.
3140 Llévenme al altar mayor,
vuestras reverencias, paso
a paso, que para hacerme
rico con Dios que es el blanco
de este venturoso negro,
3145 sólo estoy solicitando
este pie de altar que hallé,
de Jesús acompañado,
y Francisco, morir quiero,
que los dos me están llamando
muy aprisa ya.

3150 GUARDIÁN Pues, padre
fray Benito, vamos, vamos.

ROSAMBUCO

Presto me cumplís, Jesús,
Dios de Amor y no vendado,
la palabra que me disteis.

GUARDIÁN
3155 ¡Grande pérdida esperamos!
MORTERO
Tras fray Benito me voy
que esta victoria se ha aguado
con su enfermedad ahora,
y negra dicha le mando
3160 si le falta fray Mortero
fray Benito, el negro santo.

Vase. Salen don Pedro y Laura de bandoleros

PEDRO Sin saber, Laura, por dónde
ni cómo en el templo santo
del seráfico Francisco
3165 y Jesús del Monte estamos.

Salen el Conde, Estrella y Vilhán

CONDE Sin ver por donde venimos
ni quien nos trae, el sagrado
templo de Jesús del Monte
confusamente pisamos.

3170 LAURA ¡Prodigioso caso ha sido!
ESTRELLA
 ¡Ha sido notable caso!

VILHÁN O lo sueño o pienso, César,
que venimos por ensalmo.

3175 PEDRO El conde, Laura, y Estrella,
si no es ilusión y engaño
de la vista, están aquí.

LAURA Verdad es, no antojos vanos.

3180 CONDE Estrella, Laura y don Pedro
Portocarrero, si acaso
imaginación no ha sido,
están aquí.

ESTRELLA Imaginados
o verdaderos, son ellos.

CONDE Con menos semblante airado
los llevo a ver.

LAURA ¡Milagroso
suceso!

3185 ESTRELLA ¡Suceso raro!

*Corren una cortina y aparécese Rosambuco en el suelo
y un crucifijo en las manos, y el Guardián y Mortero al lado*

ROSAMBUCO

Aquí, habiendo recibido
los sacramentos, aguardo
morir con gusto, que aquesta

3190 piedra en que estoy reclinado
 y esta cama, que la tierra
 me da, a ningún bien igualo;
 porque de aquí he de salir
 a tan eterno descanso.
 3195 Como en la palabra dada,
 en Jesús crucificado
 fío.
 GUARDIÁN ¡Padre fray Benito!
 MORTERO
 ¡Padre mío, padre amado!
 PEDRO ¿Qué es lo que mis ojos ven?
 CONDE ¿Qué es lo que estamos mirando,
 Laura?
 3200 LAURA Fray Benito es,
 que al pie del altar sagrado
 mayor de Jesús del Monte
 y Francisco está espirando.
 3205 CONDE Fray Benito es el que está,
 Estrella, en el postrer paso
 de la vida.
 ESTRELLA Del de Asís
 Francisco, es nuevo retrato.
 Sale Catalina
 CATALINA
 Nuesa padre fray Benita
 venimo a ver, ya que zamo
 3210 en Palerma sabidora
 de su muerte malogrado.
 ¡Ay, Diosa, qué bien parece
 con Jesuncrisa en la mano!
 3215 PEDRO Parece que con los ojos,
 Laura, nos está llamando.
 CONDE De lengua, Estrella, le sirven
 los ojos para llamarnos.
 ROSAMBUCO
 Conde César y don Pedro
 Portocarrero mi amo,
 3220 que es justo que así le nombre
 a quien me hizo de esclavo,
 dándome la libertad,
 digno de este hábito santo,
 que me solicita el cielo
 3225 después de morir cristiano,
 habiendo nacido en clima
 tan lejos del bien que aguardo.
 Dios en mi muerte, este día

3230 se ha servido de juntaros
 con Laura y Estrella, a quien
 la fe y palabra habéis dado
 de legítimos esposos
 para dar a vuestros bandos
 fin, haciéndoos eminentes
 3235 amigos y luego hermanos,
 que el perdón de su excelencia,
 el virrey, queda a mi cargo,
 que esto le he pedido a Dios.
 Daos las manos y los brazos
 ahora.

3240 PEDRO A impulsos de Dios
 ¿quién puede negarse?
 CONDE A tanto
 móvil, ¿quién se ha resistido?
 PEDRO Sean, conde, estos abrazos
 eternos.

3245 CONDE Éstos, don Pedro,
 corran al vencer los años.
 PEDRO Sirviendo a Estrella los míos.
 Y a Laura, los que os he dado.
 ESTRELLA
 Vuestra esclava, hermano soy.

LAURA Yo lo mismo digo, hermano.
 GUARDIÁN
 ¡Gran caso ha sido!

3250 MORTERO No es éste
 de los menores milagros
 que este santo negro ha hecho.
 ROSAMBUCO
 Ya, Señor, voy descansando
 con la merced que me hacéis.

Suenan chirimías y aparece en lo alto

3255 NIÑO Pide otra merced, bizarro
 soldado de mi milicia.
 ROSAMBUCO
 Con rey, que hace a sus soldados
 tantas mercedes, no quiero
 andar cobarde ni escaso.

NIÑO ¿Qué quieres?
 3260 ROSAMBUCO Que me cumpláis
 un deseo, que ha luchado
 conmigo infinitos días;
 que es por último regalo,
 en mi muerte, de mi vida,
 3265 revelarme el acto cuando

a Francisco le imprimisteis,
en el monte Alverna, alado,
los cinco rojos trofeos
de vuestra pasión, los clavos.

3270 NIÑO Vuelve los ojos y mira;
allí está Francisco.

Arriba corren una cortina y está el santo con las llagas, de rodillas

ROSAMBUCO ¿Tantos
favores haces, mi Dios
a aqueste humilde gusano?

GUARDIÁN
3275 Todos los cielos parece
que ahora se han trasladado
a este templo.

PEDRO ¡Qué armonía
tan extranjera!

CONDE ¡Qué rayos
tan forasteros del sol!

CATALINA
¡Válgame Diosa, qué pasmo!

ROSAMBUCO
3280 Señor, con esta merced
encomiendo en vuestras manos
mi espíritu; recibidle,
volviendo a un negro tan blanco.

MORTERO
3285 Todos piensan que a la gloria
con fray Benito nos vamos.
Padre, no me deje acá.

GUARDIÁN
Calle, fray Mortero.

MORTERO Callo.

GUARDIÁN
Ya dio el espíritu a Dios
el negro del mejor amo.

PEDRO Conde.

CONDE Don Pedro...

3290 PEDRO Los dos
juntos a Palermo vamos
a contar este suceso
y a presentarnos.

CONDE Los brazos
vuelvo a daros otra vez
por amigo y por hermano.

3295 PEDRO Y aquí acaba la comedia,
pidiéndoos perdón, senado,
de los yerros que tuviere
el negro del mejor amo.